

Hacia una sinfonía de instrumentos:

Consideraciones históricas y teológicas de los Instrumentos de Comunión de la Comunión Anglicana

1

ANGLICAN
COMMUNION

IN OVER 165 COUNTRIES



Un documento provisional preparado por la Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO)

Documento del Depto. Unidad, Fe y Constitución No. 1



Hacia una sinfonía de instrumentos:

Consideraciones históricas y teológicas de los Instrumentos de Comunión de la Comunión Anglicana

2

Anglican Consultative Council - ACC

Anglican Communion Office
Saint Andrews House
16, Tavistock Crescent
London
W11 1AP
United Kingdom

<http://www.anglicancommunion.org/>

Commission of Theological Education for Latin America and the Caribbean (CETALC)

The Episcopal Church
815 Second Avenue
New York, NY 10017
EUA

<https://episcopalchurch.org/es>

Igreja Episcopal Anglicana do Brasil

Av João Dias 150, Apto 21
São Paulo/SP
CEP: 04724-000

<https://www.ieab.org.br/>

Catalogación en la Publicación (CIP)
Angelica Ilacqua CRB-8/7057

Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO)

A camino de una sinfonía de instrumentos [libro electrónico] : consideraciones históricas y teológicas de los instrumentos de Comunión de la Comunión Anglicana / Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO) ; [traducción al español: Theological Education for Anglican Communion]. -- Porto Alegre ; Livraria Anglicana, 2020.

PDF

Título original: Towards a Symphony of Instruments

ISBN 978-65-991248-3-9 (e-book)

1. Comunión Anglicana 2. Comunión Anglicana - Doctrinas 3. Comunión Anglicana - Relaciones - Iglesia Católica 4. Iglesia Católica - Relaciones - Comunión Anglicana 5. Teología social I. Theological Education for Anglican Communion II. Título.

20-2904

CDD-283

Índices para catálogo sistemático:

Las puntuaciones de catálogo sistemático:

1. Anglicanismo : Eclesiástico cristiano : Teología 283

Traducción al Español:

Theological Education for Anglican Communion

Revisión: Paulo Cesar Ueti Barasioli,

Apresentación de la Edición en Español

La Comisión de Educación Teológica para América y el Caribe (CETALC) se complace en presentar este libro y ponerlo en las manos de las instituciones de educación teológica de la Iglesia Episcopal/Anglicana de la región. Consideramos que el estudio y la reflexión sobre la Comunión Anglicana es una de las tareas más importantes de una casa de estudios teológicos. Esta asignatura obligatoria, será para el fortalecimiento de la identidad en el camino de preparación de las personas que desean servir en el ministerio pastoral y el ministerio laico de nuestras congregaciones.

“Hacia una sinfonía de instrumentos: Consideraciones históricas y teológicas de los Instrumentos de Comunión de la Comunión Anglicana” es un valioso proyecto de la Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO) que busca ayudarnos a entender el surgimiento y el rol de los cuatro instrumentos de unidad dentro de esta bendición de Dios que es la Comunión Anglicana.

La sinfonía es tocada por los instrumentos dados por el Espíritu Santo a esta parte de su iglesia universal. Este sello, es suficiente invitación para tomar asiento y descifrar su cálidas notas y hermosos ritmos. Esta sinfonía, es también la acción del pueblo anglicano por recorrer el camino de unidad pedido por Jesucristo para su Iglesia, como principal ejemplo de testimonio para un mundo fracturado.

Les invitamos a disfrutar de esta hermosa sinfonía.

Muy Reverendo Eduardo Chinchilla Guevara

Presidente de la CETALC

Introducción

El objetivo de este documento es contribuir a la unidad y la cohesión de la Comunión Anglicana al ofrecer una exposición y una reevaluación del papel de los cuatro Instrumentos de Comunión en la vida común de la Comunión. Esta Comisión espera que este pequeño cuaderno de estudio ayude a las personas Anglicanas y Episcopales de todo el mundo a comprender mejor los Instrumentos de Comunión y luego avanzar en el trabajo de reenfoarlos al servicio de nuestra vida cotidiana. Nuestra esperanza es que una apreciación más completa de la naturaleza y función de los Instrumentos conduzca a una mayor profundización de nuestra comunión con Dios, la Santísima Trinidad en adoración, y unas/os con las/os otras/os en compañerismo y con renovada energía para la misión y el servicio en un mundo amado por Dios.

En la tarea de la misión y de la evangelización, las personas Anglicanas son guiadas por las Cinco Marcas de la Misión, ampliamente aceptadas en todo el mundo. Estas son establecidas y expuestas en el texto del Pacto de la Comunión Anglicana, sesión 2.

(https://www.anglicancommunion.org/media/99911/The_Anglican_Covenant_-_Spanish.pdf)

- “proclamar as Buenas Nuevas del Reino de Dios” y llevar a todas las personas al arrepentimiento y fe;
- “enseñar, bautizar y nutrir nuevos creyentes”, haciendo discípulas a todas las naciones (Mateos 28.19) a través del poder vigorizante del Espíritu Santo y llevándolas a la unidad en el Cuerpo de Cristo cuya fe, llamado y esperanza son uno en el Señor (Efesios 4.4-6);
- “satisfacer las necesidades humanas con un servicio amoroso”, revelando el reino de Dios a través del ministerio humilde a las personas más necesitadas (Marcos 10.42-45; Mateos 18.4; 25.31-45);
- “buscar y transformar las estructuras injustas de la sociedad” mientras la Iglesia permanece vigilante con Cristo, proclamando tanto el juicio como la salvación a las naciones del mundo, y manifestando, a través de nuestros actos en nombre de la rectitud de Dios, el poder transformador del Espíritu;
- “trabajar para proteger la integridad de la creación y para sostener y renovar la vida en la Tierra” como aspectos esenciales de nuestra misión en comunión.

1. La Eclesiología de la Comunión Anglicana

1.1 Puede ayudar si comenzamos con una pregunta muy básica que rara

vez se plantea cuando surgen asuntos que causan divisiones dentro de la Comunión Anglicana. La cuestión es: ¿Qué es la Comunión Anglicana? ¿Qué es esto, teológicamente hablando, o más específicamente, desde un punto de vista eclesiológico? Incluso los informes anglicanos oficiales no siempre abordan esta cuestión tan obvia¹. La forma en que pensamos y hablamos sobre la Comunión afecta la forma en que actuamos en relación con ella. La incertidumbre sobre qué es la Comunión, o qué aspira a ser, influye en nuestra conversación sobre temas de unidad, autoridad, autonomía y responsabilidad mutua. También tiene un impacto en nuestras relaciones y diálogos ecuménicos. Antes de mirar los Instrumentos de Comunión en sí, debemos preguntarnos: "¿Cuál es la naturaleza de nuestra comunión como anglicanos y episcopales?"; solo entonces podemos lidiar con la cuestión: "¿Qué instrumentos son apropiados para hacer que esta comunidad sea real y sostenida?"²

- 1.2 Entonces, ¿Qué tipo de "ser" es la Comunión Anglicana? ¿Sería para establecer una argumentación, una organización internacional, un tipo de ONG, que intente hacer algo útil en el mundo y reunir a las personas en una causa común, pero cuya "*raison d'être*" (razón de ser) es esencialmente práctica y pragmática? ¿O parece ser una organización de personas voluntarias o una asociación en la que grupos de personas pueden elegir estar dentro o fuera según les convenga, sujetos a ofrecer algo que coincida con sus intereses o preferencias? ¿O, en realidad, es una expresión de la Iglesia Cristiana, la Iglesia que es la visible manifestación del místico Cuerpo de Cristo, en el cual hemos sido integrados por la acción precedente de Dios, el Espíritu Santo, a través del poder de la palabra y del sacramento y en el cual estamos unidas/os en una unidad que es dada por Dios? El testimonio inquebrantable y consistente de los artículos de fe anglicanos, la Conferencia de Lambeth y los teólogos anglicanos han afirmado que las Iglesias de la Comunión Anglicana pertenecen a una, santa, católica y apostólica Iglesia de Jesucristo. Es en este contexto de testimonio que necesitamos considerar qué es realmente la Comunión Anglicana.
- 1.3 La Comunión Anglicana a veces es mencionada como una "iglesia", y de ahí se deriva la expresión "la Iglesia Anglicana". A veces hay una estrategia periodística aquí: los medios de comunicación británicos en particular aman unir a la Iglesia de Inglaterra y la Comunión como un todo para jugar con las tensiones y los conflictos dentro de ambas instituciones. El hecho de que el Arzobispo de Canterbury sea al mismo tiempo el Primado de Toda Inglaterra y el presidente de algunos de los Instrumentos de Comunión conduce a este tipo de

¹ Bruce Kaye, *Conflict and the Practice of Christian Faith: The Anglican Experiment* (Eugene, OR: Cascade Books, 2009; Cambridge: Lutterworth Press, 2011), 122, apunta que ni el Informe de Windsor (Windsor Report) ni el más reciente Informe de Virginia (Virginia Report) lidiaron con esta cuestión.

² Consulte Michael Poon, 'The Anglican Communion as Communion of Churches: On the Historic Significance of the Anglican Covenant', 2010, carta circular para la Comisión Permanente Inter-Anglicana sobre Unidad, Fe y Orden (IASCUFO).

maniobra periodística.

- 1.4 A veces, quienes hablan por el Anglicanismo también se refieren a la Comunión como una iglesia, por lo que respaldan la frase periodística "la Iglesia Anglicana". La tendencia a hacer esto es comprensible. Cuando hay un fuerte sentimiento de densidad eclesial, como en la Conferencia de Lambeth, por ejemplo, es fácil dejarse llevar y usar el término "iglesia". Existe un sentido poderoso de "ser la iglesia" juntas/os, y eso no es una ilusión, ya que la Comunión Anglicana contiene elementos fuertes de eclesialidad, de un personaje similar a una iglesia.
- 1.5 Entonces, ¿La Comunión Anglicana es ella misma adecuadamente descrita como una iglesia? Primero, es importante enfatizar que la Comunión Anglicana tiene una característica eclesial muy fuerte. En el Nuevo Testamento, la Iglesia se describe con diferentes metáforas: el Cuerpo vivo de Cristo, el pueblo escogido de Dios, la inmaculada novia de Cristo, el templo real, profético y sacerdotal del Espíritu Santo. La comunión ciertamente es parte de la Iglesia en el sentido bíblico.
- 1.6 Las personas anglicanas se refieren a la Iglesia de cuatro maneras principalmente: como la Iglesia universal (la única, santa, católica y apostólica); como la diócesis; como la parroquia o congregación; y como agrupaciones nacionales o regionales de diócesis. En un gobierno ordenado episcopalmente, como la Comunión Anglicana, el bloque fundamental de la formación de la Iglesia es la diócesis, considerada la porción del pueblo de Dios a quien se le confió el cuidado pastoral de la/el obispa/o como su pastora/or jefe, trabajando colegialmente con otras/os pastoras/es, la parroquia y el clero de la catedral. Las personas fieles son congregadas por su obispa/o a través del ministerio de la palabra, los sacramentos y el cuidado pastoral. Simbólicamente, si no siempre literalmente, ellas/os son congregadas/os alrededor de la/el obispa/o. La diócesis es el *locus*, o lugar del ministerio del episcopado y a veces se la conoce, eclesiológicamente hablando, como la "iglesia local". Naturalmente, una diócesis está compuesta por aquellas parroquias o congregaciones que se encuentran dentro de sus fronteras geográficas, pero estas no son independientes de la diócesis en la que están ubicadas, pero dependen, para su ministerio vital de la palabra, el sacramento y el cuidado pastoral, de lo que la/el obispa/o ofrece o permite y están bajo la supervisión y jurisdicción de la/del misma/o. Entonces, aunque para la mayoría de las personas anglicanas y episcopales, la parroquia es lo que está más cerca de su hogar y más inmediatamente en su experiencia que a la diócesis, mirándolo eclesiológicamente, la diócesis es la unidad fundamental de Cristo.
- 1.7 En el siglo XVI, la expresión "iglesia particular" fue útil para distinguir la comprensión de la Reforma de la integridad nacional de las iglesias,

particularmente la Iglesia de Inglaterra, de la comprensión católica romana de la única Iglesia Romana que se extendió a varias naciones y que era en principio (y ahora es en realidad) universal. Para los Reformadores, la Iglesia de Roma era una "iglesia particular" entre otras³. La Conferencia de Lambeth de 1930 también habló de las Iglesias de la Comunión como "iglesias particulares o nacionales" (Resolución 49)⁴.

1.8 Cuando las Iglesias de la Comunión Anglicana se juntaron para desarrollar sus actividades esenciales como Iglesias: proclamar las Buenas Nuevas del Evangelio, enseñar la fe, celebrar los sacramentos, ejercer el cuidado pastoral y la supervisión, participando en consulta conciliar, estas actividades comunican una característica eclesial para su vida en común. La Comunión Anglicana tiene una fe común, arraigada en las Sagradas Escrituras, inscrita en los credos ecuménicos y respaldada por artículos históricos de fe. El ministerio común ordenado en el histórico ministerio tripartito del episcopado, presbiterado y diaconado (aunque con algunos problemas sobre su permutabilidad, porque las Iglesias Anglicanas no están todas de acuerdo con respecto a la participación de las mujeres en el ministerio tripartito). Tiene una vida sacramental común que involucra hospitalidad eucarística mutua y (sujeta al nivel de los problemas ya mencionados) permutabilidad de la presidencia eucarística. También tiene estructuras conciliares para la consulta, para discernir la voluntad de Dios y para tomar decisiones sobre su vida en común. La marca eclesial de la Comunión Anglicana puede ser fuertemente afirmada; ayuda a determinar qué es la Comunión Anglicana y proporciona forma a sus Instrumentos de Comunión. Pero ¿Esto hace que la Comunión Anglicana sea una "iglesia" como tal?

1.9 De hecho, los diversos elementos que contribuyen a definir la característica eclesial de la Comunión no son suficientes para hacer de la Comunión Anglicana una iglesia como tal. Estrictamente hablando, la Comunión Anglicana no es una iglesia. La expresión "la Iglesia Anglicana" es un error. No existe tal entidad de "Iglesia Anglicana", a no ser que ese término se refiera a la Iglesia Anglicana en un país en particular. La Comunión Anglicana no está formalmente constituida como una iglesia. Para estar debidamente constituida como una iglesia, es necesario no solo muchas conexiones y relaciones informales que unan a todos como comunidad, sino también estructuras más formales. En particular, una iglesia necesita una estructura de supervisión unificada, que sea parte de una disciplina común o leyes que probablemente sean pasibles de aplicación como último recurso. Una iglesia también necesita una política general coherente con respecto a su liturgia, su enseñanza doctrinal y ética y sobre quién será ordenado o no. Aunque la

³ El artículo 19 del documento "Treinta y Nueve Artículos de Religión" menciona las iglesias patriarcales de Jerusalén, Alejandría, Antioquía y Roma. El Artículo 34 se refiere a 'toda iglesia particular o iglesia nacional'

⁴ Roger Coleman (ed.), Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences 1867–1988 (Toronto: Anglican Book Centre, 1992), 83.

Comunión Anglicana está respaldada por varios vínculos y conexiones (las diversas redes, por ejemplo, la Red para Asuntos Interreligiosos, Compañerismo entre Diócesis, la Alianza Anglicana que apoya el trabajo de ayuda compartida en casos de emergencias y desastres, así como el trabajo de desarrollo transformador, intercambios en relación con la educación teológica, las agencias misioneras y no podemos olvidarnos de la Unión de Madres), no hay más recursos formales y constitutivos en la Comunión Anglicana, capaces de sostener la iglesia.

- 1.10 Cada Iglesia miembro de la Comunión Anglicana tiene su propio canon (aunque haya una interconexión entre ellos)⁵ y su propia liturgia (aunque hay una raíz común y un cierto modelo a seguir en el Libro de Oración Común, con mucha similitud y familiaridad entre ellos)⁶. Además, cada Iglesia es responsable por su enseñanza doctrinal y ética (aunque hay un enfoque común en la tradición Anglicana y, más ampliamente, Cristiana), y cada Iglesia decide qué categorías de personas serán ordenadas o no. Una Iglesia necesita mantener la disciplina a partir de sus cánones, una disciplina que se aplica a través de sus estructuras de supervisión. Pero la Comunión Anglicana no tiene ningún tipo de estructura organizada para garantizar que se obedezca la disciplina, por ejemplo, que una recomendación proveniente de la Conferencia de Lambeth o la Reunión de Primados se implemente en la Comunión.
- 1.11 Si la Comunión Anglicana claramente tiene una característica eclesial profunda, pero no está formalmente constituida como una iglesia, ¿Qué significa eso entonces? La respuesta no está tan lejos. La Comunión Anglicana de hoy es precisamente lo que se ha definido consistentemente de ser, es decir, una comunión o fraternidad de Iglesias. Está formada por Iglesias que tienen una relación particular entre ellas, una relación de comunión eclesial. ¿Qué significa esto?
- 1.12 La relación de comunión entre ciertas Iglesias se debe entender como una expresión particular de *koinonia*, de compartir, de tener participación común y mutua sobre lo mencionado en el Nuevo Testamento⁷. En las Biblias en inglés *koinonia* se traduce como fraternidad, comunión, participación o repartición. Después de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, las personas convertidas “se dedicaban a la enseñanza de los apóstoles y a la *koinonia*” (At 2.42). San Pablo presenta el misterio de la Santa Cena cuando él afirma que el cáliz de bendición es la *koinonia* en la sangre de Cristo

5 Consulte The Principles of Canon Law Common to the Churches of the Anglican Communion (London: Anglican Communion Office, 2008); Norman Doe, Canon Law in the Anglican Communion (Oxford: Oxford University Press, 1998).

6 Paul Avis, ‘The Book of Common Prayer and Anglicanism: Worship and Belief’, in Stephen Platten and Christopher Woods (eds), Comfortable Words: Polity and Piety and the Book of Common Prayer (London: Canterbury Press, 2011), 133–51.

7 Consulte Anglican–Roman Catholic International Commission (ARCIC), Church as Communion (London: SPCK/CTS, 1990)

y el pan partido es la *koinonia* del Cuerpo de Cristo (1Cor 10.16). Paulo concluyó su Segunda Carta a los Corintios con una primitiva bendición trinitaria que incluye las palabras "la *koinonia* del Espíritu Santo" (2Cor 13.13). Él da gracias a Dios por la práctica de la *koinonia* de las personas de la comunidad de Filipos en apoyo de su ministerio del Evangelio (Fil. 1.5). El autor de la Primera Carta de Juan escribe a aquellos que recibieron esta carta "que ustedes también tengan *koinonia* con nosotros y ... con el Padre y su Hijo Jesucristo" (1Juan 1.3). En los discursos de despedida del Evangelio de Juan, la imagen del vino y el lenguaje de la habitación mutua del Padre y del Hijo y de los discípulos en ellos, como ellos permanecen en su amor y en su verdad, hablan el lenguaje de la *koinonia* (Juan 14-17). La comunión o fraternidad que las/los cristianas/os disfrutaban en Dios y entre ellos en el Cuerpo de Cristo es el don de Dios y el fruto de la obra salvadora de Cristo. El documento de la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), "La naturaleza y misión de la Iglesia", presenta este argumento de la siguiente manera:

31. Es solo en virtud del don de la gracia de Dios a través de Jesús que es posible una comunión profunda y duradera; A través de la fe y el bautismo, las personas participan en el misterio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (cf. Fl 3.10-11). Unidas/os en Cristo, a través del Espíritu Santo, se suman a todas/os las/los que están "en Cristo": ellas/os pertenecen a la comunión, la nueva comunidad del Señor resucitado. Debido a que la *koinonia* es una participación en Cristo crucificado y resucitado, también es parte de la misión de la Iglesia compartir los sufrimientos y las esperanzas de la humanidad.⁸

El informe continúa describiendo las diferentes expresiones de la comunión en la vida de la Iglesia:

32. Los signos visibles y tangibles de la nueva vida de la comunión se expresan al recibir y compartir la fe de los apóstoles; partir y compartir el pan Eucarístico; orando unos con otros y por las necesidades del mundo; servir unos a otros en amor; participando en las alegrías y tristezas de cada uno; ofreciendo ayuda material; proclamando y testimoniando las buenas nuevas en la misión y en el trabajo conjunto por la justicia y la paz. La comunión de la Iglesia no consiste en individuos independientes, sino de personas en comunidad, todos contribuyendo a su florecimiento.

"La Naturaleza y la Misión de la Iglesia" también subraya el alcance

⁸ 'The Nature and Mission of the Church: A Stage on the Way to a Common Statement', Faith and Order Paper 198, World Council of Churches, December 2005.

más amplio y cósmico de la comunión, que es el don de Dios a través de Jesucristo:

33. La Iglesia existe para la gloria y alabanza de Dios, para servir a la reconciliación de la humanidad, en obediencia al mandamiento de Cristo. Es la voluntad de Dios que la comunión en Cristo, que tiene lugar en la Iglesia, debe abarcar toda la creación (cf. Efesios 1.10).

Cuando mapeamos esta realidad fundamental de la comunión (*koinonia*) en la relación entre las Iglesias, vemos que esta comunión involucra las dimensiones de reconocimiento, compromiso y participación: primero, el reconocimiento mutuo, basado en la fe y el orden apostólico, como Iglesias hermanas que pertenecen a la misma iglesia santa, católica y apostólica; segundo, un compromiso mutuo de vivir y actuar juntas en fraternidad y de hacerlo a través de los canales conciliares apropiados; y, tercero, la participación mutua sin restricciones en la vida sacramental de la Iglesia, es decir, en el bautismo común y en la Eucaristía compartida celebrada por un ministro ordenado en común. Estas tres dimensiones de reconocimiento mutuo como Iglesias, el compromiso mutuo y la participación mutua sacramental son los componentes claves de la comunión eclesial.

11

1.13 Entonces, podemos decir que la Comunión Anglicana es una expresión particular, moldeada por la historia, la geografía, la cultura y la política, así como por la doctrina, la oración y la alabanza, de la comunión. Ella participa en la comunión que es la realidad más profunda del Dios trino y de la relación de Dios con la humanidad y de la relación de la humanidad entre ella en Dios. Debido a que está constituida como una comunión de Iglesias, la Comunión Anglicana modela una forma particular de unidad o comunión con la única Iglesia de Jesucristo. Continúa hasta la unidad escatológica última de la Iglesia dentro de los planes de Dios. Y hace una contribución significativa a la búsqueda de la unidad de la Iglesia en el cumplimiento de la oración sacerdotal de Cristo y en las frecuentes exhortaciones de los apóstoles a las comunidades del Nuevo Testamento de que deben vivir en armonía y unidad entre sí. Aunque la Comunión no está constituida como una sola iglesia, tiene un carácter eclesial. Todo lo que hacemos en nuestra vida en Comunión se hace, por así decirlo, en nombre de la Iglesia de Cristo. En esta Comisión, creemos que la Comunión debería tratar de comportarse más como una iglesia. Deberías querer ser más parecida como una iglesia. Debe moverse en la dirección de ser una iglesia. Al mismo tiempo que se debe mantener la autonomía de las Iglesias de Comunión, su interdependencia las proclama a actuar juntas como una en la fraternidad de la Iglesia de Cristo.

1.14 Sin embargo, la experiencia de mutualidad en el Espíritu y los medios de gracia que la Comunión Anglicana ha defendido históricamente y

aún aspira a seguir viviendo no pueden sostenerse sin una estructura. Una relación de comunión requiere una política, un sistema de gobierno: diversas estructuras o instrumentos constituidos para facilitar una vida común en la cual la Comunión libremente pactó, instrumentos que ayudarán a que la Comunión pueda realzar sus tareas comunes. Podemos decir que esta política / sistema de gobierno es la aplicación concreta de una eclesiología para la organización de la Iglesia; o, en otra perspectiva, que esta eclesiología es una reflexión teológica sobre la vida plena de las Iglesias, incluidas sus políticas / reglas / sistema de gobierno. Un sistema de gobierno es una preocupación justa de la Iglesia, que merece profundización y reflexión⁹. La reflexión teológica sobre políticas / reglas exige un alto nivel de dones espirituales y habilidades. El libro de Richard Hooker "Of the Laws of Ecclesiastical Polity" (Sobre las Leyes de Política Eclesiástica), escrito a fines del siglo XVI, expresa este llamado muy importante. Pero ¿Qué tipo de gobernanza es apropiada para el Anglicanismo hoy? Un sistema de gobierno acordado de la Comunión Anglicana, como tal, se puede encontrar principalmente en sus "Instrumentos de Comunión", como lo indican el Informe Windsor y por el Pacto Anglicano. Entonces, ¿Qué tipo de "Instrumentos de Comunión" necesitamos? ¿Podemos sugerir algunos criterios?

- 1.15 Lo primero y más importante, los instrumentos que estructuran la política de la Comunión Anglicana deberían ser eclesiológicos y misiologicamente apropiados y efectivos. Los instrumentos deben estar de acuerdo con la naturaleza y la misión de la Iglesia Cristiana, con su orden y mandato divino, y con su lugar en la misión de Dios. El gobierno de cualquier iglesia o familia de iglesias debe estar en línea con la eclesiología y misiología fundamentales. La forma en que las iglesias están estructuradas y su vida en común no pueden divorciarse de su misión. Según Dan Hardy, "la gobernanza Anglicana se basa en la humilde confianza en el cristianismo anglicano como una mediación del compromiso de Dios trino con el mundo"¹⁰. La forma en que se estructura el anglicanismo debería ser capaz de servir eficazmente al mundo como Dios lo haría.
- 1.16 Segundo, un sistema de gobierno anglicano debe honrar la constitución dada por Dios para la Iglesia de Cristo al hacer que sean centrales la palabra y los sacramentos. La Iglesia Cristiana es creada y sostenida por el poder conjunto de la palabra y de los sacramentos, así como por la/el ministra/o que los sirve. El ministerio de la palabra consiste en la interpretación, exposición y aplicación de las Escrituras a la luz de los recursos que ofrece la tradición cristiana para sostener el diálogo con la cultura contemporánea y con otras disciplinas relevantes. La reflexión teológica, enraizada en las Escrituras, debe

⁹ Cómo Philip Turner subrayó: 'Communion, Order, and Dissent', <https://www.wycliffecollege.ca/archive/document/communion-order-and-dissent-or-revenge-puss-and-boots-0> acceso en 11 Noviembre 2015.

¹⁰ Daniel W. Hardy, Finding the Church (London: SCM Press, 2001), 158–9

ser central en nuestra vida común como personas de tradición Anglicana. Nuestra primera prioridad debe ser someternos institucionalmente para ser moldeadas/os por la palabra de Dios a lo largo del tiempo¹¹. Aunque no podemos estar de acuerdo en todo, debemos continuar encontrándonos alrededor de las páginas abiertas de las Escrituras con la expectativa de que Dios todavía tenga más luz y verdad para sorprendernos desde su santa palabra. Pero la característica sacramental de la vida común en el anglicanismo también es algo vital. Nuestra comunión es esencialmente eucarística. La vida conciliar de la Iglesia Cristiana es una premisa en la comunión eucarística. Los concilios de la iglesia, en todos los niveles, son eventos eucarísticos y la Comunión Anglicana es una comunidad¹².

- 1.17 Tercero, los Instrumentos de Comunión deben adaptarse a la naturaleza de la Comunión Anglicana como contingente históricamente específico de la expresión de la Iglesia. Deben tomarse en serio la realidad concreta y diversa de la Comunión tal como ha surgido en la historia en todos los lugares del mundo. Hay una experiencia específica o varias experiencias de lo que significa ser Anglicana/o. Las/os anglicanas/os creen que, a pesar de todos sus errores y fallas, la Comunión ha sido guiada y dirigida por el Espíritu Santo para dar testimonio de la verdad cristiana en palabras y acciones y de una manera que haya expresado la comunión entre las iglesias y las/os cristianas/os. Los instrumentos deben ser realistas y viables, enraizados en la experiencia Anglicana, y no solo un hermoso sueño. Pero ellos no deben ser absolutizados: las estructuras conciliares Anglicanas surgieron en un momento determinado para satisfacer ciertas necesidades de aquella época. Han evolucionado desde entonces y deben seguir evolucionando para responder a los nuevos desafíos.
- 1.18 Cuarto, los Instrumentos deben estar pensados para servir a las iglesias. A la medida que hacen su trabajo, necesitan reconocer que la Comunión Anglicana, aunque no es una iglesia en sí misma, está formada por ellas. Lo importante de la Comunión Anglicana es que está compuesta por iglesias en comunión. Una iglesia no es necesariamente lo mismo que una provincia. El término "provincia" a veces es conveniente, pero puede confundir cuando se usa demasiado, puede desgastarse. A diferencia de la palabra "iglesia", "provincia" no es una palabra que proviene de la Biblia o un término teológico, sino que fue prestado del mundo administrativo del Imperio Romano. No hay nada de malo en eso, y como "provincia" sugiere una parte de la geografía de algún lugar, se ajusta a la realidad del Anglicanismo. Pero esto también influye en la dirección de una concepción errónea y perjudicial de que la Comunión

11 Ephraim Radner & Philip Turner, *The Fate of Communion: The Agony of Anglicanism and the Future of a Global Church* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2006).

12 Consulte Hardy, *Finding the Church*, 156.

Anglicana está constituida como una iglesia global con varias "sucursales" que tienen que rendir cuentas a una sede central, por así decirlo. El término "provincia", en cualquier contexto, tiene connotaciones de relación con "un centro"; la provincia no es el centro, el uso del término "provincia" para las iglesias miembros de la Comunión parece haberse alejado en el discurso anglicano por accidente.¹³ En la eclesiología anglicana, las denominadas "provincias" se entienden como iglesias. Hay excepciones y "anomalías": hay provincias que se componen por más de una iglesia particular o nacional; algunas iglesias consisten en más de una provincia; y algunas Iglesias miembros de la Comunión jurídicamente se llaman "Provincia de ...". Aun así, el punto importante aquí es que son "iglesias", con todos los privilegios y responsabilidades de las iglesias.

- 1.19 Ahora las iglesias tienen responsabilidades tanto con relación a su propia misión en su contexto y con la iglesia como un todo, la Iglesia Católica. Su responsabilidad con su contexto de misión apunta a la verdad en la "autonomía" de las Iglesias miembros de la Comunión, como siempre se dijo; las Iglesias miembros de la Comunión son, sin duda, iglesias autogobernadas. Su responsabilidad con la Iglesia universal apunta a la verdad de la "interdependencia" de las iglesias miembros, que a veces se recuerda; a pesar de autogobernadas, no son ni autosuficientes ni solitarias. De cuando en cuando, estas dos esferas de responsabilidad, la local y la universal, entran en conflicto. Cuando las iglesias están en comunión, viviendo un compromiso mutuo que implica el mantenimiento de la vida sacramental y conciliar, su responsabilidad de gobernarse puede conducir las en una dirección y, su responsabilidad de considerar el bien común de la comunidad universal, puede conducir las en otra dirección. Esta tensión es algo en lo que las iglesias miembros deben trabajar en diálogo con la comunión universal. Pero, en esta situación, las iglesias miembros siempre deben actuar como iglesias, personificación del Cuerpo de Cristo, y eso significa recordar todo el tiempo que ellas son establecidas por Dios en una relación de comunión con otras iglesias dentro de la Iglesia universal. Adaptando al poeta y deán de la Catedral de San Pablo, en Londres, Inglaterra, del siglo XVII John Donne, ninguna iglesia es "una isla llena de sí misma".
- 1.20 Quinto, las Iglesias están unidas por ciertos vínculos de comunión. Hoy, comprensiblemente, somos personas que desconfían de la validez de esta imagen de "vínculo". Hace solo unos años, se celebró el bicentenario de la abolición de la esclavitud en algunas partes del

¹³ Consulte Colin J. Podmore, *Aspects of Anglican Identity* (London: Church House Publishing, 2005), 69–70: La resolución 52 de la Conferencia de 1930 [Lambeth] ha sido clara al respecto de la distinción entre una provincia y una iglesia, al aprobar "la asociación de Diócesis o Provincias en el contexto de una unidad de 'iglesia nacional'". De hecho, sin embargo, todas las iglesias autónomas Anglicanas formadas después de 1930 se constituyen en una provincia, y a medida que aumentan los números, también lo hace el error de referirse a cada iglesia miembro de la Comunión Anglicana como "una provincia", pero muchas provincias están de acuerdo con esto.

mundo. Como iglesias, afirmamos la equidad de valor, habilidad y dignidad de todas las personas. Con razón, enfatizamos que el evangelio trae liberación y que Cristo nos libera. ¡Sí, libre de opresión, libre de pecado, libre de la autoobsesión, pero no libre de cuidado mutuo! San Pablo se consideró esclavo de Cristo. Martin Luther escribió en su tratado de 1520, "Sobre la Libertad de una persona cristiana": "Una persona cristiana es una persona perfectamente dueña de sí mismo, que no depende de nadie"¹⁴. Estamos entrelazadas/os juntas/os en el cuidado mutuo al servicio de Cristo. Las/os anglicanas/os a veces han hablado de los "vínculos de afecto", y cuando existe un afecto genuino entre anglicanas/os (lo cual es extremadamente relevante), esto es motivo de gran regocijo. Pero en tiempos de tensión, el afecto es en realidad una debilidad y algo muy humano para sostener lo que nos mantiene unidas/os como anglicanas/os. Los vínculos fundamentales son los 'de comunión', y los Instrumentos de Comunión existen para hacer que estos lazos sean efectivos y fructíferos.

- 1.21 Sexto, la forma de gobierno anglicano y sus estructuras, los lazos de comunión, deben expresar y encarnar la naturaleza conciliar de la Iglesia Cristiana. Conciliaridad es el mecanismo por el cual la Iglesia realiza consultas internas, se escucha, sobre su vida y su misión, de manera representativa y en espera en Dios en oración, especialmente en relación con cuestiones que pueden conducir a divisiones. Dado que la Iglesia está profundamente vinculada a hacer esto continuamente, la conciliaridad es una dimensión esencial de "ser Iglesia" y una expresión de su comunión. La Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), en Canberra, en 1991, continúa definiendo el concepto de "fraternidad conciliar", a partir de las discusiones ya realizadas en la asamblea de 1975, en Nairobi, subrayando la dimensión conciliar de la comunión eclesial:

El objetivo de buscar la comunión plena se logra cuando todas las iglesias son capaces de reconocer en cada una de ellas y en las demás la iglesia única, santa, católica y apostólica en su plenitud. Esta comunión plena se expresará a nivel local y universal a través de las formas conciliares de vida y acción. En esta comunión, las iglesias están entrelazadas en todos los aspectos de sus vidas en todos los niveles, confesando la única fe y participando en alabanzas y testimonios, discusiones y acciones¹⁵.

Conciliaridad significa que toda la Iglesia comparte la responsabilidad de su bienestar y está en continua actividad. Esto requiere un estudio paciente y diálogo, don de empatía, sentido de perspectiva y mucho tiempo. Radner y Turner describieron adecuadamente la conciliaridad como un proceso de someter al cuerpo como un todo a lo largo del

¹⁴ Martin Luther's Basic Theological Writings, ed. Timothy Lull (Minneapolis: Fortress Press, 1989), 596.

¹⁵ La Séptima Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, 'La Unidad de la Iglesia: don y llamado', Canberra, 1991, 2.1.

tiempo¹⁶.

1.22 El Concilio de Jerusalén descrito en Hechos de los Apóstoles, capítulo 15, generalmente se ve como el Primer Concilio de la Iglesia. Los concilios de la iglesia primitiva nos dieron los credos ecuménicos. Después de la separación formal entre las iglesias orientales y del occidente en 1054, los concilios en el occidente dejaron de representar la Iglesia Universal. Al final de la Edad Media, la reflexión teológica sobre la característica conciliar de la Iglesia recibió un mayor impulso en respuesta a un trauma sin precedentes, el Gran Cisma del Occidente. La causa del Cisma fue la disputa por el papado que comenzó en 1378, cuando había dos, luego tres, que reclamaron el trono papal, y continuaron hasta 1417, cuando el Concilio de Constanza reunificó al papado. Cuando los reformadores del siglo XVI llamaron y se prepararon para un Concilio General, ellos estaban en continuidad con la tradición conciliar de la Iglesia Occidental. Los Reformadores querían un concilio libre y representativo para reformar los abusos en la Iglesia y lidiar con las divisiones de su tiempo. La tradición anglicana reconoce que los concilios generales, aunque no son infalibles, tienen una autoridad considerable. Las iglesias históricas hoy expresan la naturaleza esencial conciliar de la Iglesia de una manera que, en diferentes niveles, son representativas y constitucionales y que requieren consenso, de acuerdo con sus reglas. Cuando cristianas/os se unen al concilio o al sínodo, deben tener en cuenta que han sido llamadas/os por el Espíritu Santo y, por lo tanto, deben buscar en espíritu de oración la voluntad de Dios para la Iglesia de Dios¹⁷.

1.23 Finalmente, en esta “economía conciliar”¹⁸ todos los cristianos tienen que hacer su parte de acuerdo con su llamado, ya sea que estén ordenada/o o no, o que ejerzan el episcopado, el presbiterio o el diaconado. Como dice Dan Hardy, cualquier forma de gobierno debe “incorporar a todas las personas de Dios en sus diferentes vocaciones y situaciones en la misión de la Iglesia”¹⁹. El cuerpo universal comparte la responsabilidad, pero se reúne de manera representativa para aconsejarse. Dentro del cuerpo hay ministerios particulares. El ministerio apostólico es definido por la comunidad apostólica²⁰. En virtud de su llamado y ordenación, obispos/os tienen una responsabilidad especial, pero no exclusiva por la fe y constitución, doctrina y liturgia. Pero obispos/os están obligados a consultar a los

¹⁶ Radner and Turner, *The Fate of Communion*, 12.

¹⁷ Consulte sobre conciliaridad: Paul Avis, *Beyond the Reformation? Authority, Primacy and Unity in the Conciliar Tradition* (London and New York: T&T Clark, 2006); Francis Oakley, *The Conciliarist Tradition: Constitutionalism in the Catholic Church, 1300–1870* (Oxford: Oxford University Press, 2003); Paul Valliere, *Conciliarism: A History of Decision-Making in the Church* (Cambridge: Cambridge University Press 2012); Norman Tanner, *The Church in Council: Conciliar Movements, Religious Practice and the Papacy from Nicaea to Vatican II* (London: I. B. Taurus, 2011).

¹⁸ Consulte Radner and Turner, *The Fate of Communion*, 122.

¹⁹ Hardy, *Finding the Church*, 262.

²⁰ Consulte Paul Avis, *A Ministry Shaped by Mission* (London and New York: T&T Clark, 2005).

fieles y buscar su sabiduría y consenso (*consensus fidelium*). La unidad del episcopado con el pueblo permite que la conciliaridad se ejerza de manera personal, colegiada y comunitaria²¹. El elemento personal ofrece liderazgo, el elemento colegiado comparte responsabilidades y procesos de toma de decisiones, la dimensión comunitaria facilita la consulta y permite alcanzar o no el consenso.

- 1.24 En la vida de la Comunión Anglicana en su conjunto, un ministerio personal de liderazgo es el papel del Arzobispo de Canterbury; la colegialidad de las/los obispos/os se expresa en la Conferencia de Lambeth y por las reuniones de los Primados; y, la dimensión comunitaria, donde la representación debe existir necesariamente, es ejercida por el Consejo Consultivo Anglicano (CCA). Aunque los roles de los diversos Instrumentos de Comunión han evolucionado en respuesta al desarrollo histórico experimentado, todavía encarnan los principios esenciales del orden eclesiástico. Sin embargo, esto no significa, por supuesto, que no deberían renovarse. En la discusión que sigue exploraremos los orígenes, el desarrollo y la forma actual de los Instrumentos de Comunión, comenzando con la Conferencia de Lambeth y luego examinando el ministerio del Arzobispo de Canterbury, y cuestionando cómo sus roles pueden ser más efectivos y fructíferos.

2. La conferencia de Lambeth

2.1 Los orígenes de la Conferencia de Lambeth

- 2.1.1 La primera Conferencia de Lambeth, en 1867, se realizó principalmente en respuesta a cuestiones pastorales dentro de la Comunión Anglicana, un término que ya estaba en uso en aquella época, y en respuesta a una solicitud de los obispos de Canadá²². A mediados del siglo XIX hubo un gran movimiento, particularmente en Inglaterra, en los Estados Unidos de América y en Canadá en apoyo a la Iglesia que se reunía en Concilio. Los sínodos diocesanos y nacionales se han vuelto más comunes en la Comunión. La Convocación del clero de Canterbury se revivió en 1853 y la Convocación de York en 1861 (durante el tiempo del Arzobispo de York Charles Thomas Longley, quien, como Arzobispo de Canterbury, convocaría la primera Conferencia de Lambeth seis años después). La publicación de ensayos y comentarios radicales en un simposio de teología creó la necesidad de que el Consejo Nacional de Obispos respondiera a lo que se veía en ese momento

21 Consulte Bautismo, Eucaristía y Ministerio (Ginebra: Consejo Mundial de Iglesias, 1982), M26.

22 Parece que el término "Comunión Anglicana" se utilizó por primera vez en 1847: Podmore, *Aspects of Anglican Identity*, chap. 3: 'The Anglican Communion: Idea, Name and Identity'; Paul Avis, *The Identity of Anglicanism: Essentials of Anglican Ecclesiology* (London and New York: T&T Clark, 2008), 19–21.

como una amenaza directa.

- 2.1.2 Obispos de fuera de Inglaterra ya habían venido a participar en la gran celebración del tercer Jubileo de la Sociedad para la Propagación del Evangelio (actual USPG) en Londres en 1852. Pero había problemas sin resolver con respecto a las iglesias del Imperio Británico y los Dominios del Estado Británico: ¿En qué medida las estructuras de la Iglesia de Inglaterra (una iglesia estatal) se aplicarían en territorios autogobernados? La teología y la práctica del Obispo Colenso de Natal (Sudáfrica) y el cisma, que tuvo lugar en su área metropolitana, con el Arzobispo Gray de Ciudad del Cabo (Sudáfrica), precipitó una gran crisis teológica y constitucional. La controversia era sobre las dos áreas que siguen siendo causa de tensiones dentro de la Comunión hoy: la interpretación de la Sagrada Escritura (en el caso de Colenso, el Pentateuco) y la sexualidad humana y las prácticas en relación con el matrimonio (incluida, en ese momento, la poligamia).
- 2.1.3 Los desafíos ecuménicos, si esa es la palabra más apropiada para esos tiempos, también ayudaron a alinear el pensamiento de los anglicanos. La jerarquía de la Iglesia Católica Romana, completa con sus territorios diocesanos y catedrales, había sido restaurada en Inglaterra y en el País de Gales en 1850 (la llamada "Agresión Papal"; el Papa se refirió a la Iglesia de Inglaterra como el "Cisma Anglicano"); y en 1854 el Papa Pío IX había promulgado el Dogma de la Inmaculada Concepción y la Santísima Virgen María²³.
- 2.1.4 Por varias razones, muchos obispos en diferentes partes de la Comunión Anglicana sintieron la necesidad de unirse para guiar a la Comunión a través de estos tiempos turbulentos, pero debe notarse que, incluso en ese momento, no todos los invitados aceptaron la invitación, citando diferentes razones.

2.2 Conciliaridad y Colegialidad

- 2.2.1 A mediados del siglo XIX, los desafíos de los tiempos generaron un redescubrimiento entre algunos anglicanos, de la naturaleza conciliar de la Iglesia Cristiana. Como ya hemos mencionado, el corazón de la tradición conciliar es que el cuerpo como un todo de la Iglesia debe asumir la responsabilidad de la vida de la Iglesia y su misión. Más que eso, de acuerdo con la tradición conciliar, debe hacer esto de una manera que: (a) sea representativa (a través de los instrumentos de representación apropiados); (b) sea constitucional (la distribución, el alcance y los límites de autoridad están claramente establecidos); (c) tiene el consentimiento de los creyentes (las decisiones se toman por consenso a través de canales

²³ A. M. G. Stephenson, *The First Lambeth Conference 1867* (London: SPCK, 1967) and, more concisely, A. M. G. Stephenson, *Anglicanism and the Lambeth Conferences* (London: SPCK, 1978). Documentation in R. T. Davidson, *Origin and History of the Lambeth Conferences of 1867 and 1878* (London: SPCK, 1888).

representativos, para que todos los creyentes puedan participar en la toma de decisiones). Las expresiones más notables de conciliaridad han sido los Concilios Ecuménicos de la Iglesia, donde el episcopado se reúne para tratar cuestiones pastorales y doctrinales, y los Sínodos Eclesiales, donde el episcopado se reúne con otras representaciones del pueblo (también ha habido muchos consejos nacionales y regionales). Pero la vida conciliar de la Iglesia no debe limitarse a concilios y sínodos formales. La Conferencia de Lambeth puede ser vista como un evento conciliar, desde una perspectiva no jurídica. Aquí las/los obispos/os vienen precisamente a estar en comunión y no a tomar decisiones que afectan a las iglesias miembros.

- 2.2.2 La Conferencia de Lambeth es una expresión significativa de la colegialidad del episcopado que forma una dimensión vital del carácter conciliar de la Iglesia. Pertenece al ministerio episcopal que colectivamente debe cuidar de la unidad de la Iglesia y que, cuando están juntas/os, deben ayudar a dar forma a esa unidad.²⁴ La Conferencia de 1978 trató la protección de la fe como "una responsabilidad colegiada de todo el episcopado" (resolución 13).²⁵ Los textos del Pacto de Comunión Anglicana mencionan que la Conferencia de Lambeth "expresa la colegialidad global del episcopado, y reúne a las/los obispos/as alabanzas común, consejo, consulta y aliento en su ministerio de guardianas/nes de la fe y de la unidad de la Comunión y capacita a los santos para el trabajo de ministras/os (Ef. 4:12) y para la misión (3.1.4.II)".
- 2.2.3 La colegialidad episcopal está estrechamente relacionada con la comunión de la Iglesia: la colegialidad no es solo la expresión más destacada de la "comunión visible" (frase del Arzobispo Longley: consulte 2.3.2), es también uno de los elementos constitutivos de la comunión visible. En otras palabras, la colegialidad manifiesta de las/los obispos/os no solo es ornamental o funcional: se constituye en el tejido visible de la Iglesia. La colegialidad se manifiesta de diferentes maneras, pero la base de todas estas formas es la aceptación de la responsabilidad por el bienestar de la Iglesia, por el mantenimiento de su unidad y el liderazgo de su misión. Las/los obispos/os no están separadas/os de la parte del pueblo de Dios a su cargo, sino que traen a la Conferencia las necesidades y las preocupaciones de los creyentes que están bajo su pastoreo. Siguen siendo "obispos/os en sínodo", y esto es solo si pueden consultar a su pueblo antes de salir de sus diócesis. La colegialidad de las/los obispos/os está enraizada en los sacramentos, y justificada por su unidad en el bautismo y en la Eucaristía. Colegialidad es Eucaristía en su corazón.

²⁴ Consulte House of Bishops of the Church of England, *Bishops in Communion: Collegiality in the Service of the Koinonia of the Church*, House of Bishops Occasional Paper (London: Church House Publishing, 2000).

²⁵ Coleman (ed.), *Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences*, 183.

2.3 La Autoridad de la Conferencia de Lambeth

- 2.3.1 La primera reunión formal de obispos anglicanos fue designada como "conferencia" por el Arzobispo de Canterbury, Charles Longley, quien la convocó. Insistió en que la reunión no sería un sínodo o un concilio de la iglesia. En sus palabras iniciales, dijo: "Nunca se contempló que deberíamos asumir las funciones de un sínodo general para todas las iglesias en plena comunión con la Iglesia de Inglaterra, y asumir la elaboración de cánones que deberíamos estar imponiendo ...". Del mismo modo, en conexión con la Conferencia de 1878, el Arzobispo Tait rechazó cualquier intento de definir cualquier doctrina: "No existen ninguna intención", dijo, "que en una reunión como esta, las cuestiones de doctrina sean sometidas a cualquier interpretación"²⁶. Obviamente, eso no significa que el episcopado no debería involucrarse en una reflexión teológica sistemática o que sus consejos deberían desconectarse de las consideraciones doctrinales. Lo que Longley y Tait intentaban proteger era cualquier idea de que la Conferencia podría asumir un papel de *magisterium* que emitiese decretos de naturaleza doctrinal, y que anglicanas/os el todo el mundo deberían aceptar. La doctrina articulada que ya existe y es aceptada y definir doctrina no son lo mismo.
- 2.3.2 En su carta de invitación a la primera Conferencia, el Arzobispo Longley invitó a los obispos que estaban "en visible comunión con la Iglesia Unida de Inglaterra e Irlanda" (como lo fue hasta 1870, cuando la Iglesia de Irlanda se separó de la Iglesia de Inglaterra y dejó de ser una iglesia estatal por un Acto Parlamentario) para estar juntos" para una comunión fraterna y para una conferencia" y para una "consulta entre hermanos", en el contexto de poder celebrar la Sagrada Comunión juntos. Longley los invitó a estar juntos "bajo mi Presidencia". Si bien Longley explicó que "una reunión como esta no sería competente para tomar decisiones o presentar definiciones en aspectos de doctrina", él fue más allá al decir que "la celebración en la unidad y el consejo común tenderían profundamente a mantener la Unidad y la Fe, porque nos comprometen en vínculos rectos de paz y caridad fraterna"²⁷.
- 2.3.3 En varios momentos de conflictos dentro de la Comunión aparece una sugerencia de que a la Conferencia de Lambeth debería ser dada, o ella misma debería darse, mayores poderes, que debería ser elevada de una conferencia a, por así decirlo, un sínodo o un concilio. Por lo tanto, se sugirió que la Conferencia debería ser capaz de tomar decisiones en el sentido de dirigir los "asuntos" de la Comunión, tal vez dictar reglas doctrinales que serían obligatorias de cumplir, tal vez intervenir en los asuntos internos de las iglesias miembros que estuviesen en dificultades. Lo que el "Sínodo Provincial" de Canadá solicitó en 1865 no fue realmente una

²⁶ Davidson, Origin and History of the Lambeth Conferences of 1867 and 1878, 18

²⁷ Stephenson, The First Lambeth Conference 1867, 187-8

conferencia, sino un "Concilio General" de la Comunión Anglicana, y esta fórmula ha sido postergada en ocasiones posteriores²⁸.

2.3.4 Sin embargo, el carácter esencial de la Conferencia de Lambeth no ha cambiado desde 1867. Permanece como una reunión de obispos/os de la Comunión Anglicana (que ahora incluye a las Iglesias Unidas de Asia Meridional con sus diversas tradiciones), que se reúnen por invitación del Arzobispo de Canterbury y bajo su presidencia, precisamente para confraternizar, orar, celebrar, estudiar la Biblia, compartir experiencias y preocupaciones y buscar una perspectiva común. Pero eso no convierte a la Conferencia en un mero supermercado de conversaciones. Como lo demuestra la constitución Anglicana, es inherente al oficio episcopal guiar y liderar el rebaño de Cristo y enseñar y proteger la fe. Las/los obispos/os podrían, si así quisieran, permanecer en silencio en relación con lo que sucede en el mundo, dialogando solo entre ellos. Pero esta sería una oportunidad perdida, si no una desviación del deber. Entonces, si las/los obispos/os en Lambeth están presentes para hablar a la Iglesia y al mundo, será el cumplimiento de sus responsabilidades episcopales: ellas/ellos hablarán palabras de enseñanza cristiana, orientación o advertencia y alentarán a las personas a permanecer en el camino de Cristo incluso en medio de los desafíos del mundo moderno. En este sentido, las resoluciones y, tal vez, aún más, los informes de las sesiones o de los comités ayudarán a crear más competencia teológica para la Comunión. Aunque la Conferencia de Lambeth de 2008 fue profundamente fructífera, en la evaluación de las personas que participaron, fue una excepción para probar la regla, ya que no hubo una charla abierta dirigida a la Iglesia y al mundo. La Conferencia de Lambeth tiene una responsabilidad de enseñanza y de orientación. Las futuras conferencias están convocadas a reasumir este papel y las/os anglicanas/os buscan esto en sus obispos/os.

2.3.5 Pero ¿Qué queremos decir cuando decimos que las/los obispos/os tienen la responsabilidad de enseñar la fe y guiar la comunión? No se trata simplemente de aprobar resoluciones, especialmente si las presiones políticas de alguna manera terminan reprimiendo la espera de Dios. El procesamiento de resoluciones puede no ser la forma más útil en que las/los obispos/os puedan cumplir su papel en la Conferencia de Lambeth. El oficio de enseñar es una delicada y dinámica ecología de escucha, aprendizaje y amonestación mutua, que expresa una visión de algo que ha sido considerado y permite que las personas creyentes lo escuchen y evalúen, y luego vuelvan a considerar la cuestión. Así es como funciona el ciclo de la sabiduría. Entonces, cuando las/los obispos/os se reúnen en la Conferencia, el primer método de enseñanza es de hecho escuchar, aconsejarse mutuamente, comprometerse a la autoevaluación ante Dios y

²⁸ Davidson, *Origin and History of the Lambeth Conferences of 1867 and 1878*, 33; Stephenson, *Anglicanism and the Lambeth Conferences*, 113–14.

someterse al proceso de discernir la verdad a través de la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras. Cuando no se llega a un acuerdo de perspectivas, las/os obispos/os deben refrenarse y mantener un sabio silencio. El oficio de enseñar implica un ejercicio hermenéutico, regresar a la verdad de una situación a través de la paciencia, la interpelación interpersonal y la receptividad y luego expresarse, de una manera que pueda ser recibida en un espíritu de discernimiento por las personas de fe, para que puedan reaccionar y ofrecer sus respuestas a su debido tiempo. El liderazgo que las/los obispos/os buscan ofrecer a la Iglesia toma su lugar en un proceso continuo de recepción. De esta manera profundamente interactiva, las/los obispos/os guían a la Iglesia y la ayudan a permanecer fiel a la fe apostólica.

2.3.6 Entonces, ¿Qué autoridad tienen los pronunciamientos de las Conferencias de Lambeth? ¿Cómo ellos deben ser considerados por los anglicanos y por las Iglesias Anglicanas de todo el mundo? A veces se dice que la Conferencia de Lambeth "no tiene ninguna autoridad". Esto es cierto solo si esto significa que la autoridad a la que se refiere la sentencia es una autoridad de pacto legal. Pero la autoridad jurídica no es la única forma de autoridad. Existen diferentes formas auténticas de autoridad y formas de ejercerla²⁹. Es cierto que la Conferencia de Lambeth no tiene autoridad jurídica, en el sentido de que no puede imponer sus ideas dentro de las Iglesias miembros de la Comunión Anglicana, que siguen siendo autogobernadas o autónomas. Las resoluciones de las conferencias deben ser recibidas, adoptadas por los sínodos nacionales o generales de las Iglesias de la Comunión, e incorporadas en sus propias leyes locales (cánones) antes de que se vuelvan obligatorias para estas Iglesias. Pero este no es el final de la historia, y el hecho de que la "autonomía provincial" impone límites al alcance de las resoluciones de las Conferencias de Lambeth ciertamente no es lo más importante ni lo primero que debe decirse sobre la autoridad de la Conferencia.³⁰

2.3.7 La autoridad de la Conferencia de Lambeth reside en el oficio y el ministerio de quienes la componen: las/los obispos/os de la Comunión Anglicana. Su autoridad no es algo extrínseco que cualquier organismo externo impone a la Conferencia. El episcopado es el ministerio más representativo de la Iglesia Cristiana. Las/los obispos/os se expresan en sí mismas/os lo que significa ser una persona que es discípula y es bautizada, una/un diacona/o y una/un presbítera/o. Las/os obispos/os se congregan y guían a su pueblo a través de su ministerio de la palabra, sacramento y cuidado pastoral. Las/os obispos/os presiden el ministerio de la palabra, los sacramentos, y supervisan en la diócesis, la parte del pueblo de Dios

²⁹ Paul Avis, *Authority, Leadership and Conflict in the Church* (London: Mowbray, 1992), chap. 2; S. W. Sykes, *Power and Christian Theology* (London and New York: Continuum, 2006); J. P. Mackey, *Power and Christian Ethics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994).

³⁰ Consulte la discusión en Doe, *Canon Law in the Anglican Communion*, 346–8

que la Iglesia les confió. Ellos/as hacen esto en colegialidad con las/os presbíteras/os y en consulta constante con las personas laicas. Como principales pastoras/es, las/los obispos/os representan a sus diócesis: representan la iglesia "local" en relación con otras iglesias "locales", tanto cuando participan en la consagración de nuevas/os obispos/os como cuando expresan conciliaridad de la Iglesia en una conferencia, sínodo o concilio. Como el [Informe de Virginia](#) ya ha declarado, la/el obispa/o "representa la parte del todo y el todo por la parte, la particularidad de cada diócesis para la Comunión como un todo y la Comunión para cada diócesis"³¹. Su oficio también refleja algunas de las cuatro marcas del Credo de la Iglesia: unidad, santidad, apostolicidad y catolicidad, ya que las/los obispos/os tienen una responsabilidad especial, aunque no exclusiva, del bienestar y la salud de la Iglesia, en términos de su unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad, ayudando a la Iglesia a ser Iglesia, y todo esto se refleja en su ordenación.³² El Grupo de Continuación de Windsor (WCG - Windsor Continuation Group) dice que el hecho de que la Conferencia de Lambeth es un "cuerpo compuesto por aquellos a quien, mediante su ordenación al episcopado, se les ha dado la responsabilidad apostólica de gobernar significa que las resoluciones de la Conferencia de Lambeth pueden ser consideradas que tienen una autoridad intrínseca que es inherente a la reunión de sus miembros".³³

- 2.3.8 Desde la Conferencia de Lambeth de 1998, la Comunión ha testimoniado una situación que nunca había sucedido antes de que algunos obispos hayan repudiado públicamente, a través de sus palabras y acciones, algunas resoluciones de la Conferencia, especialmente aquellas que se refieren a la sexualidad humana o a la integridad de las fronteras provinciales. En respuesta a estos que han repudiado ciertas resoluciones, es importante reafirmar que la autoridad moral y pastoral del episcopado anglicano debe ser más que suficiente para cualquier creyente anglicano y cualquier sínodo provincial de la Comunión. "Es posible que las resoluciones no siempre se expresen perfectamente, es posible que no tengan el equilibrio correcto de los diversos elementos y que tengan que revisarse más tarde, pero nunca deben eliminarse de nuestras manos"³⁴.

³¹ Virginia Report (London: Anglican Consultative Council, 1997), 6.10

³² Consulte Episcopal Ministry: The Report of the Archbishops' Group on the Episcopate 1990, GS 944 (London: Church House Publishing, 1990); Women Bishops in the Church of England? A Report of the House of Bishops' Working Party on Women in the Episcopate (London: Church House Publishing, 2004); Paul Avis, *Reshaping Ecumenical Theology: The Church Made Whole?* (London and New York: T&T Clark, 2010), chap. 7: 'Episcopacy: Focus of Unity or Cause of Division?'

³³ The Windsor Continuation Group, 'Report to the Archbishop of Canterbury', 2009, in *One Love: Report of ACC-14* (London: Anglican Consultative Council, 2010), para. 66.

³⁴ Paul Avis, *The Identity of Anglicanism*, 61. Veja Owen Chadwick, 'Introduction', in Coleman (ed.), *Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences*.

2.4 El formato futuro de la Conferencia de Lambeth

- 2.4.1 La mayoría de las Conferencias de Lambeth han entendido cómo su trabajo producir numerosas resoluciones, pero hay que decir que han variado considerablemente en términos de su importancia. Es probable que la ley de rendimientos decrecientes se aplique a las resoluciones de la Conferencia. La Conferencia puede ser recomendada a ejercer restricciones, un orden de autorrenuncia, para generar resoluciones, de modo que cuando tenga algo importante que decir, el mensaje llegue alto y claro, y no se pierda en un mar de otras palabras. Al menos, las resoluciones pueden ordenarse en importancia, como el [Informe Windsor](#) lo sugirió, de modo que se subrayen las cruciales³⁵, mejor aún, la Conferencia puede decidir que las resoluciones no son lo mejor y el más apropiado vehículo para lo que ellos/ellas desean decir y que las "afirmaciones" o "cartas pastorales" (como se intentó en Lambeth 1988) puedan ser mejores formas de expresarse.
- 2.4.2 Podemos imaginar que cuando las tensiones son altas en la Comunión, no sería posible para la Conferencia de Lambeth realizar ninguna declaración pública en absoluto. Esto no significa que no deba suceder. La Conferencia de Lambeth que tuvo lugar en 2008 fue diseñada para no tener resoluciones: debería funcionar para otro objetivo en ese momento. Estaba previsto que persistirían fuertes tensiones en la Comunión y el episcopado por un futuro ya previsto, pero eso no significaba que las reuniones de la Conferencia de Lambeth que podrían suceder no tendrán nada que decir. Debería ser posible para ellas/os identificar áreas en las que puedan estar de acuerdo y, por lo tanto, producir afirmaciones para la iglesia y el mundo sobre estos temas, agrupando áreas de desacuerdos violentos y con ello evitar cisma que sería a la vez inconveniente y destructivo.
- 2.4.3 Sin embargo, para que esto sea posible, la Conferencia debe ser planificada de manera inteligente y hábilmente facilitada, creando espacio para que se escuchen diversas voces, pero evitando la polarización y conjugando el consenso. Las/os obispos/os deben aceptar un cierto grado de responsabilidad mutua en esto. Como señala el Informe de Virginia, "Obispos/os son responsables de sus palabras y acciones en Lambeth, ante Dios y la Iglesia en su conjunto".³⁶ La "lealtad a la fraternidad / sororidad", de la cual las resoluciones de la Conferencia de Lambeth han estado hablando constantemente, debe seguir siendo la clave, y una persona no es libre de ignorar la fraternidad / hermandad.³⁷

³⁵ The Windsor Report (London: Anglican Communion Office, 2004), 78.

³⁶ Virginia Report, 6.20.

³⁷ Encyclical Letter for Lambeth Conference 1920, 14, in *The Six Lambeth Conferences 1867–1920* (London: SPCK, 1920): 'The Lambeth Conference does not claim to exercise any powers of control. It stands for the far more spiritual and more Christian principle of loyalty to the fellowship. The churches represented in it are indeed independent, but independent with the Christian freedom which recognises the restraint of truth and love. They are not free to ignore the

- 2.4.4 Se hicieron varias sugerencias para que la Conferencia de Lambeth fuese más efectiva en la vida de la Comunión. Algunas de estas propuestas se basaron en el tema financiero, algo que no estará disponible en abundancia en el futuro cercano. Por ejemplo, la sugerencia de que la Conferencia, del mismo tamaño que las que se han realizado en las últimas décadas, debería encontrarse más de una vez cada década, deseable en teoría, pero económicamente inviable. De hecho, reunirse a cada diez años es probablemente razonable en términos de planificación, administración y logística necesarios para organizar una Conferencia de Lambeth. Y, los otros Instrumentos de Comunión continúan funcionando durante los intervalos. Considerando que puede haber presiones financieras, la alternativa a cancelar la Conferencia sería: una Conferencia que (a) tenga menos días, y / o; (b) no incluya las esposas o los esposos en el evento; y / o (c) se limite solo a obispos/os diocesanos, como lo fueron las conferencias antes de 1998; pero para mantener la membresía en este sentido, (d) tendría que excluir a aquellos que, en virtud de su ordenación, comparten plenamente la responsabilidad episcopal por cuestiones de fe y la constitución de la Iglesia.
- 2.4.5 Por las razones que se describirán en la sección 3 sobre el ministerio del Arzobispo de Canterbury como uno de los Instrumentos de Comunión, creemos que la Conferencia de Lambeth debería continuar reuniéndose regularmente, que esto debería suceder por invitación del Arzobispo de Canterbury y que debería tener lugar en la catedral histórica del arzobispo, es decir, dentro de la Diócesis del Arzobispo y en su Catedral.³⁸

2.5 Conclusión de las reflexiones sobre la Conferencia de Lambeth como uno de los Instrumentos de Comunión

- 2.5.1 Consideramos brevemente el origen, el objetivo y la forma de la Conferencia de Lambeth, que se reúne alrededor del Arzobispo de Canterbury aproximadamente a cada diez años desde 1867. No hay nada que reemplace la Conferencia de Lambeth. Ella tiene un papel único entre los Instrumentos de Comunión. Ella incorpora el trabajo pastoral colectivo de las obispos/os. Como una reunión corporativa de las/os ministras/os más representativos de la Comunión Anglicana, tiene una considerable autoridad espiritual, moral y pastoral. Incluye dentro de ella (Conferencia) la mayoría de los otros Instrumentos de Comunión, y hay puntos de intersección útiles para la comunión o armonía entre los instrumentos: el Arzobispo de

fellowship ... The Conference is a fellowship in the Spirit.' (La Conferencia de Lambeth no pretende ejercer ningún poder de control. Representa el principio de lealtad mucho más espiritual y cristiana a la comunión. Las iglesias representadas en ella son de hecho independientes, pero independientes en la libertad cristiana que reconoce la restricción de la verdad y el amor. No son libres para ignorar la comunión ... La Conferencia es una comunión en el Espíritu').

³⁸ The 1978 Lambeth Conference (resolution 13) suggested that a Lambeth Conference 'could well be held in some other province'. Coleman (ed.), Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences, 183.

Canterbury es, entre sus iguales, el primero entre iguales (*primus inter pares*) y los primados también toman su lugar entre los obispos; Los miembros episcopales del Consejo Consultivo Anglicano (CCA) también participan de la Conferencia de Lambeth. Sus declaraciones públicas deben hacerse con más parsimonia en el futuro, pero ellas conllevan una gran responsabilidad y deben ser reconocidas respetuosamente por todas las personas anglicanas, además de ser bienvenidas en un espíritu de oración para la reflexión. La Comunión Anglicana continuará necesitando la orientación y el consejo de sus obispos/os actuando de modo colegiado: la Conferencia de Lambeth ha demostrado su mérito durante más de un siglo y medio como un instrumento eficaz para su objetivo.

3. El ministerio del Arzobispo de Canterbury

3.1 Los inicios de la Sede de Canterbury

3.1.1 La función del Arzobispo de Canterbury se remonta a la misión de Agustín, quien fue enviado por el Papa Gregorio I ("El Magno", Papa 590-604) en 596 d.C. para convertir a los anglosajones en Inglaterra. Agustín, que fue llamado así en homenaje al famoso obispo, San Agustín de Hipona, era un monje y un abad, pero no un obispo. La mayor parte de lo que sabemos sobre la misión de Agustín proviene de la Historia Eclesiástica de la Nación Inglesa, escrita por el Venerable Bede, que fue finalizada en el Monasterio Jarrow en el noreste de Inglaterra en 731 d.C.³⁹. Para compilar su trabajo, Bede tuvo acceso a documentos que fueron conservados en Canterbury desde los días de Agustín. Bede describe el origen de la misión de Agustín de la siguiente manera: "Movido por la inspiración divina ... [Gregorio] envió el siervo de Dios, Agustín, y con él a varios otros monjes, que temían a Dios, para predicar la palabra de Dios a la nación inglesa".⁴⁰ Los monjes sintieron que estaban en una aventura hacia lo desconocido, en una tierra pagana oscura y violenta: no esperaban regresar a casa. En su camino a Inglaterra, se desanimaron, y la comitiva de Agustín necesitó ser reforzada por Gregorio con palabras de autoridad y coraje.

3.1.2 Agustín no iba a un país que no conocía el cristianismo, aunque Gregorio probablemente pensó que lo estaba enviando a una Inglaterra no cristiana.⁴¹ La fe cristiana llegó con el ejército romano y sus seguidores siglos antes. La expresión celta del cristianismo continuó floreciendo en el Reino Británico occidental. Patrick evangelizó Irlanda en la segunda mitad del siglo V y, según la

³⁹ J. Robert Wright, *A Companion to Bede: A Reader's Commentary on The Ecclesiastical History of the English People* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2008).

⁴⁰ Bede, *The Ecclesiastical History of the English Nation and the Lives of St Cuthbert and the Abbots*, Everyman Library (London: Dent, 1910), 33 (chap. xxiii). For Gregory veja R. A. Markus, *Gregory the Great and his World* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997).

⁴¹ Robin Fleming, *Britain after Rome* (Harmondsworth: Penguin, 2011), 131

tradición, fundó la Sede de Armagh. David, quien murió alrededor del año 601 d.C., consolidó el cristianismo en el País de Gales. Columba navegó por el Mar de Irlanda en 563 d.C. y llegó a Iona, donde fundó el primero de sus muchos monasterios. Columba murió en el año en que Agustín llegó a Inglaterra, 597 d.C. En Inglaterra, incluso las invasiones anglosajonas llevaron al cristianismo celta a las orillas y lo reemplazaron con ritos paganos.⁴²

3.1.3 Agustín y su grupo llegaron a la ciudad de *Durovernum Cantiacorum* (Canterbury moderna), sosteniendo una cruz de plata y pintando al Cristo crucificado. Solicitaron una reunión con Æthelberht I, el "súper rey" entre los reinos sajones, Æthelberht tuvo una esposa cristiana, Bertha (que vino de París en 560 d.C.), y él mismo no antagonizó el cristianismo, pero eso fue por muchos años antes de ser convertido y bautizado, probablemente en la primavera de 601 d.C. Mientras tanto, Agustín había sido investido con una autoridad adicional con su consagración al episcopado, probablemente en Arles en 587-8 d.C.⁴³ En el año 601 d.C, Agustín también recibió refuerzos de Roma y un mandato de Gregorio para consagrar a algunos de los recién llegados como obispos. El grupo incluía a Mellitus, que se convirtió en obispo de Londres, y Paulinus, que evangelizó el norte de Inglaterra, se convirtió en Obispo de York en el año 625 d.C. (el obispo de esta Sede se mencionó por primera vez ya en el año 314 d.C.) y bautizó a Edwin, Rey de Northumbria, dos años después. (En el año 735 d.C, el entonces obispo de York, Egbert, fue elevado a Arzobispo). Agustín no siguió las instrucciones del Papa Gregorio para hacer de Londinium (Londres) su catedral.

3.1.4 Tan pronto llegó, Agustín consagró una iglesia romana existente en Canterbury como su Catedral Iglesia de Cristo. Esta primera catedral fue destruida por un incendio en 1067 d.C, un año después de la Conquista Normanda. La catedral fue reconstruida por el Arzobispo Lanfranc, ampliada por el Arzobispo Anselmo y consagrada en 1130 d.C. La cripta contiene fragmentos romanos y sajones, aunque es principalmente normanda. En la segunda mitad del siglo XIV, el Arzobispo Sudbury remodeló el coro y la nave. La Catedral de San Agustín, hecha de mármol Purbeck, probablemente data del siglo XIII. La Catedral de Canterbury sigue siendo, por supuesto, la "catedral" del arzobispo y, por esa razón, tiene un significado especial para las/os anglicanas/os de todo el mundo.

3.1.5 Cada nuevo Arzobispo de Canterbury jura, en el Libro de los Evangelios, que se cree que fue traído de Roma en el año 601 d.C, para preservar los derechos "de esta Catedral y la Iglesia Metropolitana de Cristo".

42 Veja H. Mayr-Harting, *The Coming of Christianity to Anglo-Saxon England* (Batsford/Book Club Associates, 1977); Barbara Yorke, *The Conversion of Britain 600–800* (Harlow: Pearson, 2006); Malcolm Lambert, *Christians and Pagans: The Conversion of Britain from Alban to Bede* (New Haven: Yale, 2010).

43 Margaret Deanesly, *Augustine of Canterbury* (London: Nelson, 1964), 39–40.

3.1.6 Los arzobispos de Canterbury son primados de la primera sede metropolitana de la Iglesia de Inglaterra (y, por lo tanto, de la Comunión Anglicana) que se fundó después de la misión de San Agustín, en otras palabras, como parte de la Iglesia Occidental y bajo la jurisdicción romana hasta Reforma. Hasta ahora ha habido 104 arzobispos de Canterbury.⁴⁴

3.1.7 En la época medieval, una sucesión de papas reafirmó la primacía de la Sede de Canterbury.⁴⁵ A mediados del siglo XIV, el Papa en ejercicio resolvió una disputa entre Arzobispos de Canterbury y York con la sabiduría de Salomón, decretando que el primero era Primado de Toda Inglaterra, mientras que el último era Primado de Inglaterra.

3.1.8 Varios arzobispos de Canterbury fueron martirizados, comenzando con Alphege en 1012, que fue asesinado mientras estaba preso en Dinamarca porque se negó a ser rescatado. Thomas Becket fue asesinado en su catedral en 1170 por caballeros que creían que estaban cumpliendo los deseos del Rey Enrique II. El Arzobispo de Sudbury (más víctima política que mártir) fue muerto en la Rebelión de Campesinos en 1381. Thomas Cranmer fue quemado durante el reinado de la Reina Católica Romana María en 1556. En 1645, William Laud fue sentenciado a ejecución por el Parlamento, su rey Carlo I, en 1649.

3.2 ¿Qué dice la Conferencia de Lambeth sobre el oficio del Arzobispo de Canterbury?

3.2.1 Desde que el Arzobispo Longley convocó la primera Conferencia de Lambeth en 1867, varias Conferencias, particularmente la más reciente, han producido declaraciones formales sobre el oficio del Arzobispo de Canterbury, y tratamos las más importantes ahora.

3.2.2 La Conferencia de Lambeth de 1897, en respuesta a la solicitud de que debería haber más Conferencias en el futuro, cada diez años, reconoció que sería responsabilidad del arzobispo convocarlas.⁴⁶

3.2.3 La Conferencia de 1930 subrayó el papel constitutivo del Arzobispo de Canterbury cuando definió la Comunión Anglicana como "una fraternidad, dentro de la Iglesia única, santa, católica y apostólica, de diócesis, provincias e iglesias regionales que están" en comunión con la Sede de Canterbury'.⁴⁷

⁴⁴ Consulte further Edward Carpenter, *Cantuar: The Archbishops in their Office* (London: Cassell, 1971).

⁴⁵ Esto está documentado en [Lambert Beauduin], 'The Church of England United not Absorbed', un artículo contribuyó a las Conversaciones Malines en 1925: consulte A. Denaux and J. Dick (eds), *From Malines to ARCIC: The Malines Conversations Commemorated* (Leuven: Leuven University Press, 1997), 35–46.

⁴⁶ Lambeth Conference 1897, resolution 2, in Coleman (ed.), *Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences*, 16.

⁴⁷ Lambeth Conference 1930, resoluções 48 e 49, in Coleman (ed.), *Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences*, 83–4.

- 3.2.4 Es interesante observar que en los procedimientos de la Conferencia de 1948, que es bien conocida por sus declaraciones sobre la autoridad, que el oficio del Arzobispo de Canterbury es virtualmente invisible.⁴⁸
- 3.2.5 La Conferencia de Lambeth de 1958 recomendó que se estableciera un 'Organismo Consultivo' para ayudar al Arzobispo de Canterbury en la preparación del ordinario de la subsiguiente Conferencia 'y' para considerar las cuestiones enviadas al Arzobispo de Canterbury que necesitaban de su ayuda y aconsejarlo' y además, "lidiar con cuestiones relacionadas con esto por parte del Arzobispo de Canterbury o de cualquier obispo o grupo de obispos". La resolución reconoció que el arzobispo podría ser el "presidente ex officio" de este organismo asesor y que podría convocar a sus miembros a una reunión.⁴⁹
- 3.2.6 La sesión de informes de la Conferencia de 1968 sobre unidad hizo una declaración modesta sobre el lugar del Arzobispo de Canterbury dentro de la Comunión. Al enfatizar la colegialidad del episcopado, el informe reconocía que dentro del colegio de obispos es necesario tener un presidente. Señaló que "esta posición es hasta la actualidad ejercida por el ocupante de la histórica Sede de Canterbury, que practica la primacía del honor y no de la jurisdicción". También se agrega que esta primacía involucra "de una manera muy particular, el cuidado de todas las iglesias que es compartido por todos los obispos".⁵⁰
- 3.2.7 La sesión de informes de la Conferencia de Lambeth de 1978 que trata sobre la Comunión Anglicana dentro de la Iglesia Universal, afirma (aunque el texto no sea un modelo de objetividad) que la base de la Comunión 'está personalmente arraigada en la lealtad de cada una de las Iglesias al Arzobispo de Canterbury, que se reconoce libremente como el foco de la unidad'.⁵¹ Las resoluciones de 1978 describieron al arzobispo como el 'Presidente' de la Conferencia de Lambeth y del Consejo Consultivo Anglicano (CCA) y declararon además que sigue siendo prerrogativa del arzobispo convocar la Conferencia de Lambeth, pero recomienda que tome esa decisión en consulta con otros primados.⁵²
- 3.2.8 La Conferencia de 1988, urgiendo que los primados deberían ejercer un "papel colegiado" fortalecido, también reconoce que las reuniones de los primados sean presididas por el Arzobispo de Canterbury. Esta Conferencia también recomienda que, en la elección de cualquier

48 The Lambeth Conference 1948: The Encyclical Letter from the Bishops; together with Resolutions and Reports (London: SPCK, 1948). The classic statement on authority is in section report IV, III (pp. 84–6).

49 Lambeth Conference 1958, resoluções 61 (a) e (b), in Coleman (ed.), Resoluções of the Twelve Lambeth Conferences, 134.

50 The Lambeth Conference 1968 (London: SPCK; New York: Seabury Press, 1968), 137.

51 The Report of the Lambeth Conference 1978 (London: CIO, 1978), 98.

52 Ibid., resoluciones 12 y 13 (p. 42).

futuro Arzobispo de Canterbury, la Comisión de Selección de la Corona [Inglesa] (ahora Comisión de Nominaciones de la Corona) debería ser solicitada a involucrar a los primados de la Comunión en el proceso de consulta.⁵³ Las prácticas posteriores reflejan esta preocupación a medida que se ofrece a la Reunión de Primados para elegir a uno de sus miembros para que forme parte de la Comisión de Nominaciones de la Corona, mientras que el Secretario General del CCA tiene un asiento sin derecho a voto.⁵⁴

- 3.2.9 En vista del terrible fracaso de las estructuras eclesiales en el episodio del genocidio de Ruanda, la Conferencia de Lambeth de 1998 planteó la cuestión de en qué circunstancias debería el Arzobispo de Canterbury tener 'un ministerio extraordinario [sic] de *episcopé* (supervisión pastoral), apoyo y reconciliación en relación con los asuntos internos de una Provincia además de la suya, en interés de mantener la comunión dentro de dicha Provincia y entre dicha Provincia y el resto de la Comunión Anglicana.⁵⁵ La Comisión Lambeth que produjo el Informe Windsor tenía este tema en su agenda como parte de su mandato, pero no lo abordó directamente. La posición constitucional es que el Arzobispo de Canterbury visita a las Iglesias miembros de la Comunión por invitación.

3.3 Cómo otros informes de la Comunión describieron el papel del Arzobispo de Canterbury

- 3.3.1 El Informe Virginia (1997) describió el ministerio del Arzobispo de Canterbury en la Comunión como de 'pastor al servicio de la unidad', ofreciendo atención y apoyo a las Iglesias de la Comunión Anglicana por invitación de ellas. Continúa diciendo que "la interdependencia de la Comunión Anglicana se hace más claramente visible cuando el Arzobispo de Canterbury ejerce su primacía como facilitador de la misión, el cuidado pastoral y la curación en situaciones de necesidad a las que se le convoca".⁵⁶
- 3.3.2 Vale la pena mencionar que el Informe de Virginia describe al Arzobispo de Canterbury como 'Primado de la Comunión Anglicana'.⁵⁷ Este título no había aparecido desde el Informe de Virginia y no es

⁵³ Lambeth Conference 1988, resolution 18.2 (a) y (b), in *The Truth Shall Make You Free: The Lambeth Conference 1988* (London: Church House Publishing, 1988), 216; Coleman (ed.), *Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences*, 207.

⁵⁴ Consulte el trabajo *Working with the Spirit: A Review of the Crown Appointments Commission and related matters* (London: Church House Publishing, 2001), 57 (párr. 3.82); *To Lead and to Serve: The Report of the Review of the See of Canterbury* (London: Church House Publishing, 2001) ('the Hurd Report'), 48. Estos informes sugieren que el presidente de CCA debería ser un miembro con derecho a voto de la Comisión de Nominación de la Corona y que el Secretario General de ACC también debería poder votar en el futuro.

⁵⁵ Lambeth Conference 1998, IV, 13, <http://www.lambethconference.org/resolutions/1998/1998-4-13.cfm> accessed 11 November 2015.

⁵⁶ [Virginia Report](#), 6.2.

⁵⁷ *Ibid.*, 6.6.

difícil entender el motivo. Aunque el arzobispo tenía un grado de primacía, *primus inter pares*, primero entre iguales, entre obispos/os anglicanos/os debido a su presidencia de la Conferencia de Lambeth, de la Reunión de Primados y la reunión de CCA, es extraño describirlo como 'Primado de la Comunión, pensando que su jurisdicción se extiende por toda la Comunión, como un arzobispo universal. El arzobispo no tiene ninguna jurisdicción primacial fuera de la Iglesia de Inglaterra'.⁵⁸

3.3.3 El Informe de Windsor (2004) describe al Arzobispo de Canterbury, 'tanto en su persona como en su oficio', como el instrumento estructurador y el foco de la unidad', señalando que 'la relación con él se ha convertido en un indicador de lo que significa ser Anglicano'⁵⁹. Por lo tanto, parece un poco inconsistente, cuando unas páginas después, el informe sugiere que el Arzobispo de Canterbury no debe contarse entre los Instrumentos de Unidad, sino que debe verse como "el foco de la unidad", pero entonces en la misma página nuevamente él es colocado entre los Instrumentos de la Unidad⁶⁰.

3.3.4 El Informe de Windsor buscó fortalecer el papel del arzobispo. No debe considerarse como "figurativo", sino como el "foco central de ambos aspectos de la unidad y la misión dentro de la Comunión". Tiene un significado muy importante de "enseñanza", y anglicanos/os deberían ser capaces de verlo "para articular el pensamiento anglicano, especialmente en temas controvertidos". Él debería poder ser capaz de "hablar directamente en relación con cualquier situación provincial en nombre de la Comunión cuando esto se considere aconsejable". Debería tener total libertad sobre cuándo convocar a la Conferencia de Lambeth o la Reunión de Primados, juntos, y el derecho personal sobre a quién invitar y bajo qué términos. Sin embargo, el informe va en contra de cualquier sugerencia que le dé al arzobispo algún tipo de poder arbitrario, recomendando que debería tener el beneficio de ser aconsejado por una Junta Asesora en el ejercicio de ese poder discrecional.⁶¹

3.3.5 El informe de Windsor Continuation Group WCG (2009) reposicionó al Arzobispo firmemente de vuelta entre los Instrumentos de Comunión. Subraya el papel clave desempeñado por el Arzobispo en la Conferencia Lambeth de 2008, como lo demuestran los tres discursos presidenciales, que "subrayó hasta qué punto hay espacio para el ministerio de una primacía personal en el nivel global de la Comunión". Sin embargo, el informe urge a que este ministerio se ejerza de manera personal, colegiada y comunitaria, como lo propone el informe de la Comisión de Fe y Orden del Consejo Mundial de

⁵⁸ Sobre la autoridad principal del arzobispo de Canterbury y asuntos relacionados, consulte Podmore, *Aspects of Anglican Identity*, chap. 5.

⁵⁹ Windsor Report, para. 99 (p. 55).

⁶⁰ Ibid., paras 105, 108 (p. 58). No está del todo claro qué es implícito cuando, in Appendix 1 (págs. 79-80), se discute la Oficina Global de la Comunión Anglicana en el contexto de los Instrumentos de Comunión.

⁶¹ Ibid., parag 109-12 (pp. 59-60).

Iglesias (CMI), en su documento Bautismo, Eucaristía y Ministerio (1982) para todos los ministerios ordenados.⁶² La manera colegiada del ministerio del Arzobispo se encuentra en relación con las/os obispas/os a través de la Conferencia de Lambeth y la Reunión de Primados; el contexto comunitario se experimenta a nivel mundial a través del CCA. El informe de WCG hace algunas sugerencias sobre cómo el Arzobispo podría ser asesorado en el desarrollo de este papel.⁶³

3.3.6 El texto del Pacto Anglicano contiene una declaración descriptiva sobre el papel concedido al Arzobispo dentro de la Comunión:

Estamos de acuerdo de que el Arzobispo de Canterbury, como obispo de la Sede de Canterbury con quien anglicanas/os históricamente han estado en comunión, tenga la primacía del honor y el respeto entre el colegio de obispas/os de la Comunión Anglicana como el primero entre los iguales (*primus inter pares*). Como foco e instrumento de unidad, el Arzobispo se reúne y trabaja con la Conferencia de Lambeth y la Reunión de Primados, y preside el Consejo Consultivo Anglicano (3.1.4: I)

3.3.7 Vale la pena señalar que (1) ni esta declaración ni los arreglos propuestos por el grupo responsable de los compromisos del Pacto definen ningún rol ejecutivo para el Arzobispo de Canterbury; pero igualmente (2) el Pacto no prevé un papel puramente simbólico para el Arzobispo; el arzobispo no es solo un "foco" sino también un "instrumento" de unidad: esto es para apoyar el lenguaje de "instrumento".

3.4 Conclusión de las reflexiones sobre el ministerio del Arzobispo de Canterbury como Instrumento de Comunión

3.4.1 Para entender el Anglicanismo, debemos comprender bien el papel particular del Arzobispo de Canterbury. Canterbury en sí es importante porque históricamente es la primera Sede metropolitana (la cátedra del arzobispo que tiene la autoridad primacial) de la Iglesia de Inglaterra y, por lo tanto, por razones históricamente originales y, anglicanas/os se toman en serio la historia, de la Comunión Anglicana.⁶⁴ Es significativo que el Arzobispo de Canterbury sea también un obispo diocesano, el pastor de una "iglesia local". Está muy claro a partir de la historia del último siglo y medio que ha pasado desde la primera Conferencia de Lambeth, y a partir de las declaraciones formales

⁶² [Baptism, Eucharist and Ministry](#), M26. [En Portugués](#).

⁶³ [The Windsor Continuation Group](#), 'Report to the Archbishop of Canterbury', parag 62–4 (p. 13).

⁶⁴ Avis, *The Identity of Anglicanism*, 61–2

que la Comunión Anglicana ha producido desde entonces, que el Arzobispo de Canterbury ha tenido y sigue teniendo un papel estructurante en relación con la identidad, la unidad y la coherencia de la Comunión Anglicana, todas estas cuestiones que actualmente son de gran importancia y urgencia para el mundo anglicano. Esto pone el papel del Arzobispo en la Comunión en perspectiva cuando recordamos que el Arzobispo es recordado en las oraciones en todas las celebraciones litúrgicas en todo el mundo.

- 3.4.2 Fue el Arzobispo de Canterbury quien, en 1867, comenzó la Conferencia de Lambeth en medio de dudas y oposiciones, y es el Arzobispo de Canterbury quien continúa invitando a las obispas/os de la Comunión a participar en ella. De cuando en cuando, el Arzobispo puede tomar decisiones por su cuenta, en interés de la unidad, armonía y coherencia de la Comunión Anglicana, sobre, a quién invita y a quién decide no invitar. Él preside los procedimientos de la Conferencia y dirige sus deliberaciones. Esto quiere decir que el Arzobispo es el organizador, anfitrión y Presidente de la Conferencia de Lambeth, que muchas/os pueden considerar el más importante de los Instrumentos de Comunión. De esta manera, hay una conexión íntima entre el ministerio del Arzobispo y la Conferencia de Lambeth de todas/os las/os obispas/os. El Arzobispo también organiza la Reunión de Primados y la preside. Constitucionalmente, el Arzobispo es también presidente del Consejo Consultivo Anglicano.
- 3.4.3 El cargo del Arzobispo de Canterbury no solo es constitutivo de la forma en que la Comunión Anglicana se ordena, como una unidad mundial de Iglesias autónomas pero interdependientes, sino que también es un criterio de membresía en la Comunión, ya que no es posible que una Iglesia sea miembro de la Comunión Anglicana sin estar en comunión con el Arzobispo como obispo de la Sede de Canterbury. A través de la comunión con el Arzobispo de Canterbury, las Iglesias anglicanas se conectan en comunión con la Iglesia de Inglaterra y entre sí, ya que las Iglesias que están en Comunión con la Comunión Anglicana también están en comunión con la Sede de Canterbury. La gran prueba de membresía para la Comunión Anglicana es estar en comunión con la Sede de Canterbury. Obviamente, esta no puede ser la única condición para dicha membresía. Una fe y un orden comunes; una tradición compartida de vida litúrgica, teología y espiritualidad; y la participación en [otros] instrumentos de comunión también están involucrados. Pero ese es el criterio final'.⁶⁵
- 3.4.4 La comunión que las/os anglicanas/os reciben por la gracia de Dios es tanto de naturaleza conciliar como sacramental: de hecho, los dos aspectos están entrelazados en la eclesiología anglicana (y en

⁶⁵ Ibid., 62.

cualquier otra tradicionalmente católica). Es como un cuerpo eucarístico que las/los obispos/os anglicanos se unen en la Conferencia de Lambeth para aconsejarse mientras se congregan alrededor de una página abierta de las Escrituras. La conexión íntima entre las dimensiones conciliar y sacramental de la Comunión se manifiesta particularmente cuando el Arzobispo preside y a menudo predica en la Eucaristía de apertura de la Conferencia de Lambeth en la Catedral de Canterbury, estando las/os obispos/os, como lo fueron antes, congregadas/os alrededor del trono de San Agustín. Pero esta celebración de la apertura de la Eucaristía también deja claro que el Arzobispo se sienta en medio del colegio Anglicano de obispos/os y ejerce sus responsabilidades únicas en consulta y colaboración con sus pares. Con la excepción de las reuniones del CCA, el Arzobispo se relaciona con el clero y laicado anglicano de todo el mundo a través del episcopado, no directamente. Pero en el CCA la naturaleza comunitaria natural del ministerio del Arzobispo se vuelve clara; se ejerce en consulta y colaboración con obispos/os, clero y personas laicas de la Comunión que están representativa y simbólicamente presentes en el CCA.

- 3.4.5 En esta sesión, hemos usado el pronombre masculino para el Arzobispo de Canterbury. Actualmente es aplicable, ya que hubiera sido un poco artificial decir "él o ella" cada vez; pero puede no ser, y probablemente no será, siempre el caso de que el Arzobispo sea del sexo masculino.
- 3.4.6 El ministerio del Arzobispo de Canterbury depende en gran medida de las cualidades espirituales, morales y teológicas de la persona que está en esta posición: esto es innegable. Pero esencialmente es el oficio lo que importa, y el oficio es mayor de que cualquier persona que lo ocupe. El oficio del Arzobispo ha sido moldeado por la historia, las luchas y los conflictos. Ha sido moldeado por la oración y la racionalidad, el liderazgo y el testimonio, incluso el martirio en algunos casos.
- 3.4.7 Quienquiera que ocupe este oficio en el momento, el ministerio del Arzobispo de Canterbury está vinculado a la Comunión Anglicana y a la Iglesia Universal como paradigma de supervisión episcopal que es personal y pastoral y que guía, lidera y desafía. Este ministerio es manifiestamente católico y reformado, remontando como opera más allá de la Reforma de la misión de San Agustín de Canterbury, a principios de la Edad Media, pero reformulado en el momento de la Reforma por la autoridad del Evangelio y el imperativo de los reformadores con relación a la Palabra, el Sacramento y cuidado pastoral. Es un ministerio que no es jerárquico o que no responde a nadie, sino constitucional y accesible y que conoce sus límites, pero también es consciente de su potencial para el bien en términos de la unidad y misión de la Iglesia de Jesucristo.

4.El Encuentro de Primados

4.1 La idea de la Primacía de la Comunión Anglicana

- 4.1.1 Un Primado Anglicano⁶⁶ es el obispo o arzobispo a cargo de una de las provincias de la Comunión Anglicana⁶⁷. Algunas de estas provincias son provincias eclesiásticas independientes (como la Iglesia de la Provincia de África Occidental), mientras que otras son iglesias nacionales que conforman más de una provincia eclesiástica (como la Iglesia de Inglaterra). Desde 1978, los primados se han reunido regularmente por invitación del Arzobispo de Canterbury, quien es el *primus inter pares* de los primados. Aunque la reunión no tiene jurisdicción legal, actúa como uno de los Instrumentos de Comunión entre las provincias autónomas de comunión.
- 4.1.2 En las provincias independientes, el primado es el arzobispo metropolitano de la provincia. En las iglesias nacionales compuestas por varias provincias eclesiásticas, el primado será el más 'sénior' de las/los obispas/os metropolitanas/os de varias provincias, y también puede ser un arzobispo metropolitano (por ejemplo, el Primado de la Iglesia Anglicana de Australia). En otras iglesias que no tienen una tradición arzobispal, el primado es un obispo llamado "Primus" (como en el caso de la Iglesia Episcopal de Escocia), "Obispa/o Presidente", "Obispa/o Primado" o simplemente "Primado". En el caso de la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos, que está compuesta por varias provincias eclesiásticas, hay un Obispo Presidente que es el primado; pero las provincias individuales están dirigidas por obispos metropolitanos.
- 4.1.3 Los Moderadores de las Iglesias Unidas de la India del Norte y del Sur, que se unieron originalmente con iglesias no anglicanas, y que forman parte de la Comunión Anglicana, aunque no haya primados, participan en la Reunión de Primados.
- 4.1.4 Un primado anglicano puede estar unido a una sede fija (por ejemplo, el Arzobispo de Canterbury es el Primado de Toda Inglaterra). Él o ella pueden ser elegidos entre los metropolitanos de la región o las/os obispas/os diocesanos y quedarse con su Sede (como sucede, por ejemplo, con el Primado de la Iglesia Anglicana en Australia), o él o ella pueden no tener ninguna Sede (como en el caso de la Iglesia Anglicana de Canadá). Los Primados generalmente se eligen por elección (o por un Sínodo que consiste en la reunión oficial del laicado, clero y obispas/os o por la Cámara Episcopal). En algunos casos, la primacía se logra sobre la base de la "antigüedad"

⁶⁶ La discusión que sigue sobre la Reunión de Primados y el Consejo Consultivo Anglicano en las secciones 4 y 5 de este documento se basó en varios otros documentos, incluida una encuesta importante llamada 'The Anglican Communion Instruments of Unity', Australian General Synod Office, 2000.

⁶⁷ El concepto de primacía se desarrolla de manera útil y precisa en (portugués) <https://pt.wikipedia.org/wiki/Primaz>

entre el colegio episcopal. En la Iglesia de Inglaterra, el primado, como todas/os las/los obispas/os, es designado por elección por el Colegio de Cánones de la Catedral por la soberanía británica, en su calidad de Supremo Gobernante de la Iglesia Oficial, asesorado por la Comisión de Nombramiento de la Corona.

- 4.1.5 En la Iglesia de Inglaterra y en la Iglesia de Irlanda, el obispo metropolitano de la segunda provincia, desde la época medieval, también recibió el título de Primado. En Inglaterra, el Arzobispo de Canterbury es el Primado de Toda Inglaterra y el Arzobispo de York es el Primado de Inglaterra. En Irlanda, los Obispos de las Iglesias Anglicanas y Romana de Armagh son nombrados Primados de Toda Irlanda; y los Arzobispos Anglicanos y Romanos de Dublín son considerados Primados de Irlanda. Como estas dos posiciones son anteriores a la división de Irlanda en dos en 1921, están relacionadas con toda la isla de Irlanda. Los primados 'juniores' de estas iglesias normalmente no participan en la Reunión de Primados.
- 4.1.6 El papel y la idea de un primado ha cambiado con el tiempo y, por lo tanto, el oficio es una criatura de diferentes contextos y culturas. ¿Qué es un primado? cómo es visto el oficio de primado; cómo funciona, y la autoridad asociada con él varía dentro de la Comunión Anglicana. Los Primados se centran principalmente en cuestiones provinciales y operan de manera representativa en nombre de sus provincias dentro de la Comunión. Los primados son una señal de comunión compartida a través de las fronteras provinciales, y como tal circulan entre ser una expresión más local o más allá de la fe y la vida anglicana. Como era de esperar, especialmente dado que los primados trabajan de esta manera, el oficio de los primados también, de cuando en cuando, se convertirá en una señal de tensiones dentro de la Comunión. Esto apunta a la inevitable naturaleza provisional del oficio de primacía como una señal de comunión eclesial.

4.2 La Reunión de Primados: origen y objetivos

- 4.2.1 La reunión de primados se estableció en respuesta a la resolución 12 de la Conferencia de Lambeth de 1978, "Conferencias anglicanas, consejos y reuniones":

La Conferencia requiere que el Arzobispo de Canterbury, como Presidente de la Conferencia de Lambeth y Presidente del Consejo Consultivo Anglicano, con todos los primados de la Comunión Anglicana, dentro de un año inicie la consideración de una forma de conectar las reuniones, conferencias y consejos internacionales dentro de la Comunión Anglicana para que pueda servir mejor a Dios en el contexto de una

Iglesia única, santa, católica y apostólica.⁶⁸

4.2.2 Hubo anteriormente reunión de primados. A principios de siglo hasta 1968, hubo un organismo Consultivo de Lambeth, que fue reemplazado por el actual CCA. La resolución de Lambeth de 1958 cambió su constitución. Esto afectó la lista de miembros, ya que los Arzobispos de Canterbury y York se convirtieron en primados de las iglesias nacionales o provinciales, y otros miembros nombrados por el Arzobispo de Canterbury para representar a otras diócesis bajo su jurisdicción. Este organismo no se limitó a los primados, sino que, en cierto sentido, fue el precursor de la Reunión de Primados.

4.2.3 El Encuentro de los Primados comenzó a realizarse en 1979. Al igual que la Conferencia de Lambeth, es un organismo consultivo, no tiene un papel de autoridad sobre nadie ni nada. Nunca tuvo una constitución oficial, aunque un *memorandum* fue escrito por el Obispo John Howe para ayudar al Arzobispo de Canterbury a establecer las bases para su funcionamiento:

El objetivo de la Reunión de Primados sería:

- i. Para deliberar sobre el asunto sobre el cual el Arzobispo de Canterbury puede consultar a los Primados, incluidos los asuntos relacionados con la Conferencia de Lambeth.
- ii. Tenga en cuenta los términos de referencia del Consejo Consultivo Anglicano:
 - a. Enviar al Consejo Consultivo Anglicano lo que sea de su competencia;
 - b. Deliberar sobre la implementación de políticas y propuestas provenientes del Consejo Consultivo Anglicano;
- iii. Compartir informaciones y experiencia.⁶⁹

4.2.4 El propósito de la Reunión de Primados tiene dos aspectos interconectados: mejorar la cohesión, la comprensión y la colaboración dentro de la familia; y compartir información entre las Iglesias y, no menos importante, monitorear la implementación de las recomendaciones hechas por el CCA bajo los términos de referencia de su constitución. La reunión también puede considerar los procedimientos que pueden ser seguidos por la Comunión Anglicana.⁷⁰

⁶⁸ Coleman (ed.), *Resolutions of the Twelve Lambeth Conferences*, 83.

⁶⁹ John Howe, *Highways & Hedges: Anglicanism and the Universal Church* (Toronto, Ontario: Anglican Book Centre, 1985), 93.

⁷⁰ John Howe, *Highways and Hedges: A Study of Developments in the Anglican Communion 1958–1982* (London: ACC, 1985), 83, 84.

4.3 Cambiando las funciones

- 4.3.1 El papel de las Reuniones de Primados ha evolucionado a lo largo de los años. La Conferencia de Lambeth resolvió que "es urgente que se deba alentar para desarrollar un papel colegiado para la Reunión de Primados bajo la presidencia del Arzobispo de Canterbury, para que entonces la Reunión de Primados pueda ser capaz de ejercer una mayor responsabilidad al ofrecer orientación doctrinal, moral y pastoral.⁷¹
- 4.3.2 Los documentos de trabajo para la Conferencia de Lambeth de 1988 establecen:

La convocatoria a una regular Reunión de Primados fue respaldada por la Conferencia de Lambeth de 1978. Esto refleja la necesidad de mecanismos más efectivos para el ejercicio de la colegialidad episcopal a través de consultas a los Primados. Estas reuniones, a intervalos regulares, son una "reunión de ideas" a través de la cual preocupaciones individuales y provinciales se pueden apreciar en discusiones colectivas entre líderes reconocidos que buscarán llegar a un consenso.⁷²

- 4.3.3 En los últimos años ha habido un movimiento para que la Reunión de Primados pueda desarrollar un "papel más colegiado" de lo que se pensaba originalmente. En la Reunión de Primados de 1997 en Jerusalén se dijo:

El Encuentro ha evolucionado desde la Conferencia Lambeth de 1978 y los encuentros han tomado diferentes formas. El Arzobispo Eames enfatizó que el Informe de Virginia entiende que la Reunión de Primados es, en primer lugar, un colegiado. Esto fue repetido por otros Primados.⁷³

- 4.3.4 El enfoque de colegiado se reafirmó en la Conferencia de Lambeth de 1998 mediante la Resolución III.6. Esta resolución también incluyó la recomendación de que la Reunión de Primados ocurra más regularmente que el CCA. Las Reuniones de Primados han seguido un patrón de encuentro regular normalmente a cada dos años (aunque, a veces, ha habido un intervalo de 3 años). El CCA busca reunirse a cada tres años (aunque en los últimos tiempos el intervalo ha sido 2). La intención ha sido que los primados se reúnan a cada dos años. La importancia creciente de los primados se notó cuando se encontraron rápidamente después de la

⁷¹ Lambeth Conference 1988, resolution 18.

⁷² 'Dogmatic and Pastoral Concerns', para. 100, in 'Working Papers for the Lambeth Conference 1988' (prepared in 1987), 34; also in *The Truth Shall Make You Free*, para. 121, p. 111.

⁷³ Reunión de primados de la Comunión Anglicana y Moderadores de las Iglesias Unidas, St George's College, Jerusalén, 10–17, March 1997,9

consagración de Gene Robinson en 2003, ofreciendo orientaciones claras y el comisionamiento del trabajo que resultó en el Informe Windsor.

4.3.5 La reunión de Daar es Salaam, Tanzania, en 2007, trabajó duro para desarrollar una respuesta pastoral (más que disciplinaria como tal) en relación con la situación de la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos y las intervenciones transfronterizas provinciales relacionadas con este contexto. Al final, las propuestas ofrecidas no se llevaron a cabo. A partir de esta perspectiva, la Reunión de Primados puede entenderse menos como un ejemplo de interferencia inapropiada en las políticas internas de una iglesia miembro y más como una demostración de la forma en que la autonomía provincial realmente funciona en la Comunión Anglicana.⁷⁴

4.3.6 Las lecciones aprendidas en Daar es Salaam en 2007 se reflejaron de alguna manera en los resultados de la reunión de Primados en Alejandría, Egipto, en 2009. Los primados reconocieron que el "papel de la Reunión de Primados ha provocado cierto debate". Declararon que 'cuando el Arzobispo de Canterbury nos invita a "ponderada reflexión, oración y profunda consulta", se espera que actuemos" como canales a través de los cuales la voz de las Iglesias miembros [se] escuchan, y un verdadero cambio de opinión [puede] suceder"'.⁷⁵ Se enfatizó la dimensión consultiva y colegiada de las Reuniones de Primados:

Tenemos la responsabilidad individual de hablar con otros primados en nombre de las perspectivas y la comprensión de nuestras provincias. Somos llamados a la responsabilidad mutua y a ser testigos fieles de lo que llevamos profundamente en la vida de nuestras Provincias y de la herencia de fe, así como nuestras Iglesias la recibieron. Juntos, compartimos la responsabilidad con los otros Instrumentos de Comunión para discernir qué es lo mejor para el bienestar de nuestra Comunión. Somos conscientes de que las actitudes y deliberaciones de los primados a veces inadvertidamente han provocado decepciones e incluso desilusiones. Reconocemos que todavía estamos luchando por lograr el equilibrio correcto en nuestras deliberaciones y pedimos a través de oraciones a nuestro pueblo que busca ayuda del Espíritu Santo para apoyarnos y guiarnos en el cumplimiento de nuestras responsabilidades ante Dios.

⁷⁴ Una de las lecciones de Daar es Salaam fue que las propuestas en la forma de documentos formales son más persuasivas cuando están acompañadas por personas que se involucran con otros en temas relevantes. Estas reuniones presenciales son la mejor manera de mejorar la comunicación y construir confianza.

⁷⁵ Revise el discurso del Arzobispo Donald Coggan para la Conferencia de Lambeth de 1978, en *The Report of the Lambeth Conference 1978* (London: CIO Publishing, 1978), 123.

La Reunión de Primados de Alejandría señaló la importancia de esto en términos de repartición mutua, escucha y apoyo mutuo de la carga que se lleva por el bien de la Iglesia.

4.4 Dublín 2011: consulta, colaboración y colegialidad

- 4.4.1 Los logros para 2009 también fueron evidentes en la reunión de Dublín en febrero de 2011, que tuvo como su agenda principal los consejos y la colaboración mutua. El espíritu de esta reunión fue descrito como extremadamente positiva por quienes la asistieron. El hecho de que no todos los primados fueron exacerbó algunas tensiones que ya existían en la Comunión que invariablemente pusieron en foco a los primados. A pesar de este hecho, la reunión de Dublín articuló, de manera concisa y clara, una cierta comprensión de los objetivos e intenciones de la Reunión de Primados.⁷⁶
- 4.4.2 Los primados declararon que sus reuniones 'traen las realidades, expectativas y esperanzas de los contextos de los que provienen, por lo tanto, representan lo local y lo global, comprender las realidades, expectativas y esperanzas de otros contextos y lo llevan a casa, así como interpretar lo global para lo local'.⁷⁷
- 4.4.3 Los primados juntos ofrecen liderazgo y apoyo para la Comunión Anglicana que testimonian en el mundo las Marcas de Misión; busca continuidad y coherencia con la fe, la constitución y la ética; establecen un punto focal para la unidad; adoptar una postura sobre los problemas que afectan la vida de la Comunión; ofrecen orientación para la Comunión; lidian con problemas globales; y son activistas de justicia social en estas situaciones.
- 4.4.4 Los primados tratan de cumplir su trabajo:
- en la oración, compañerismo, estudio y reflexión;
 - cuidarse unos a otros como primados y ofreciendo apoyo mutuo;
 - Al aconsejarse mutuamente y en la toma de consejos del Arzobispo de Canterbury;
 - en la construcción de relaciones en las reuniones regulares;
 - siendo espiritualmente expresivos;
 - siendo colegiados;
 - siendo democráticos;
 - reconocer la diversidad y ofrecer espacio para la diferencia;
 - estar abiertos al Espíritu profético;

⁷⁶ 'Towards an Understanding of the Purpose and Scope of the Primates' Meeting: A Working Document, Approved by the Primates Meeting January 29, 2011', http://www.anglicancommunion.org/media/68360/prim_scpurpose.pdf accessed 11 November 2015.

⁷⁷ Ibid.

- ejercer la autoridad de tal manera que surja del consenso construido y del discernimiento mutuo;
- liderar con sabiduría persuasiva;
- en el trabajo en el Comité Director de los Primados.

4.4.5 Los primados afirmaron su compromiso: 'En nuestra vida común en Cristo, estamos apasionadamente comprometidos a caminar juntos en un diálogo honesto. En la fe, esperanza y amor, buscamos construir nuestra Comunión y continuar en el camino hacia el Reino de Dios'.⁷⁸

4.5 Los primados y el proceso de Windsor

4.5.1 El Informe Windsor expresó la esperanza de que la Reunión de Primados sea un foro primario para fortalecer la vida mutua de las provincias, y sea respetada por los primados individuales y por las provincias que lideran como un instrumento a través del cual las nuevas cuestiones pueden abordarse con honestidad (Anexo 1, Párr. 5).

4.5.2 Las recomendaciones realizadas en el Informe de Diciembre de 2008 del WCG para el Arzobispo de Canterbury le dio más importancia a la dimensión colegiada de los primados en relación con el Arzobispo de Canterbury para 'ofrecer apoyo y consejos mutuos y para la vida de la Comunión (párrafo 69).⁷⁹ El informe también pareció una nota de precaución de que 'no existe un único modelo de primacía en la Comunión Anglicana y las diversas expresiones de autoridad primacial pueden llevar a algunos a tener preocupaciones sobre la Reunión de Primados. Sin embargo, se sugiere que 'debido a esta relación intrínseca con sus episcopados y la fidelidad de sus provincias, se puede pensar que la Reunión de Primados tiene un peso', no a partir de los primados individualmente, pero a partir de su papel de representación (párr. 69).

4.5.3 WCG reconoce la naturaleza delicada del ejercicio de la autoridad primacial: "los primados colectivamente no deben ejercer más autoridad que la que les pertenece en sus propias provincias", pero también consideró que "los primados también tienen un alto grado de responsabilidad como pastores - jefes de sus respectivas provincias para articular las preocupaciones de esa Iglesia en particular dentro del alcance de los consejos de Comunión. Cuando hablan colectivamente, ya sea en unidad o por unanimidad, entonces su consejo, incluso si no es más que un consejo, aun así debe recibirse de inmediato para garantizar que se refleje y dar por sentado" (párrafo 70).

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ 'Report to the Archbishop of Canterbury', in One Love, 157.

4.6 Conclusión de las reflexiones sobre la Reunión de Primados como Instrumento de Comunión

- 4.6.1 La reunión regular de los Primados de la Comunión Anglicana hace una contribución importante a la forma anglicana de diálogo y búsqueda de sabiduría. La necesidad de un mutuo espíritu de compartir, escuchar, así como soportar la carga entre sí, de ofrecer orientación, surge de un profundo compromiso con un método consultivo y colegiado de ser Iglesia.
- 4.6.2 Lo que también surge de lo que se mencionó anteriormente es un claro sentido de que la Reunión de los Primados está integrada en el tejido de una visión anglicana de ser Iglesia, que valora tanto la autonomía como la libertad para un alto grado de autorregulación, así como un mirada hacia afuera y un sentido de interdependencia y responsabilidad mutua hacia la familia global. En otras palabras, la Reunión de Primados, para poder operar como parte del Cuerpo de Cristo, tiene que funcionar en relación con ese cuerpo y fomentar una reciprocidad natural entre sus propias deliberaciones y la sabiduría proveniente del cuerpo global. En este sentido, cómo los primados conducen sus vidas juntos, se convierte en un micro ejemplo de lo que significa para la familia anglicana vivir de una manera divina en una fraternidad global de iglesias.
- 4.6.3 Las conclusiones anteriores también significan que las fracturas y tensiones del cuerpo global también aparecerán de vez en cuando entre los primados.⁸⁰ De hecho, esto no debería sorprendernos: las disposiciones personales pueden ser una fuente de conflicto; las relaciones estructurales a través de las cuales los "lazos de afecto" se expresan en la Comunión dan prioridad a la conversión, persuasión, negociaciones y consensos (¡un proceso confuso, en el mejor de los casos!); los acuerdos constitucionales y las expectativas de los primados no están de acuerdo; los contextos culturales donde las Órdenes Sagradas, el liderazgo, la autoridad y el poder operan de diferentes maneras. Por estas razones, la Reunión de Primados funcionará como una fuente de unidad y como un lugar de tensión y fractura en la Comunión Anglicana. Por lo tanto, es un frágil Instrumento de Comunión y depende de un compromiso mutuo para construir relaciones y soportar las cargas entre sí y, en esta jornada, para cumplir la ley de Cristo.

5.El Consejo Consultivo Anglicano (CCA)

⁸⁰ Este es un conflicto tan interno que puede explicar parcialmente la declaración de Ephraim Radner de que 'nadie busca el papel de liderazgo al participar de la Reunión de Primados. Consulte su artículo 'Can the Instruments of Unity be Repaired?', 5 October 2010, 2, www.anglicancommunioninstitute.com accessed 11 November 2015.

5.1. Orígenes y propósito

5.1.1. El CCA fue establecido por una resolución de la Conferencia de Lambeth de 1968 (sujeta a aprobación por 2/3 de la mayoría de las iglesias miembros).⁸¹ El CCA tiene una particularidad entre los Instrumentos de Comunión. Primero, es el único de los Instrumentos que incluye personas no ordenadas, diaconas/os y reverendas/os. En relación con las personas no ordenadas, aunque el CCA puede no haber tenido la intención original de la representación laica, aun así, desde los primeros días de su formación, la representación laica era una parte integral de su función.⁸² Sin embargo, las personas laicas aún son una minoría en el CCA.

Un segundo aspecto del CCA está relacionado con quién lo constituye. Las personas laicas, diaconas/os y las/os reverendas/os provienen del lugar más local entre las iglesias que son parroquias, servicios de capellanía y otros ministerios muy locales. Esto le da al CCA una voz muy arraigada dentro de los consejos de la iglesia en general.

5.1.2. Tercero, el CCA tiene una constitución legal que lo gobierna. Su creación exigió el consentimiento de 2/3 de las Iglesias de la Comunión Anglicana. Ni la Conferencia de Lambeth ni la Reunión de Primados necesitó la aprobación de las Iglesias miembros. El CCA está autorizado por la Comunión como un todo. También es el único organismo inter anglicano con una oficina que tiene una sede física y es apoyada por la Comunión. Al igual que la Conferencia de Lambeth y la Reunión de Primados, tiene un carácter consultivo más que jurisdiccional. Esto apareció en el Informe de WCG, que también llamó la atención sobre el papel del CCA en 'la dimensión comunitaria de la vida de la Iglesia. No se entiende como un organismo sinodal, expresado en su propio nombre como organismo de consulta. Él es consultivo.'⁸³ El Informe también señalaba:

El CCA busca estar expresar el significado dado por algunas provincias en cuyas liturgias bautismales se enfatiza que la alianza bautismal y todas las personas que desean encontrar la contribución de todo el pueblo de Dios en la vida, misión y también gobernanza de la iglesia en todos los niveles de la vida de la Iglesia expresados en un encuentro conciliar a nivel mundial. (párr. 71).⁸⁴

⁸¹ Lambeth Conference 1968, resolución # 69, in The Lambeth Conference 1968: Resolutions and Reports (London: SPCK, 1968), 46.

⁸² Michael Poon subraya esto en relación con la Conferencia de Lambeth de 1968, resolución #69, que menciona el establecimiento del CCA. De esta resolución queda claro que las personas laicas no fueron excluidas, por lo que no sorprende que luego se convirtieron en parte de su cuerpo. Consulte Poon, 'The Anglican Communion as Communion of Churches', para. 26.

⁸³ The Windsor Continuation Group, 'Report to the Archbishop of Canterbury', para. 71.

⁸⁴ Esta materia es más compleja que esto. Por ejemplo, la Iglesia Anglicana de Australia no enfatizó las Promesas Bautismales del Libro de Oración de la Iglesia Episcopal, pero aún está comprometida con las estructuras sinodales y

5.1.3. Se reconoció el problema de la irregularidad de las y el cambio constante de los miembros del CCA, y el informe reflejó que 'puede haber otras formas en que la participación de las personas laicas puede ser más efectiva en el discernimiento y la orientación de la Comunión y no solo a nivel mundial'. (párr. 71).

5.1.4. En el contexto de la necesidad de más comunicación efectiva y consulta dentro de la Comunión que el informe de WCG discutió el papel del CCE - Comité Conjunto Ejecutivo (JSC - Joint Standing Committee, en inglés) de los primados y del CCA. El informe mencionó que el CCE 'no es un Instrumento de Comunión en sí, sino que contiene representantes de todos los 4 instrumentos". (párr. 72):

La cruz es la imagen de cómo el comité trabaja y cómo se conectan todas sus partes. En muchos sentidos, él todavía es muy nuevo. A medida que se desarrolle y crezca, será importante comprender los enlaces de todos los 4 instrumentos para que no se vea solo como una extensión del CCA. También será muy importante asegurar que su membresía refleje la diversidad de opiniones en la Comunión. Si los miembros se encuentran en una situación muy polarizada, perderá su capacidad de actuar eficazmente en nombre de toda la Comunión. Se vería fortalecido por la presencia del Arzobispo de Canterbury durante toda la reunión. (párr. 72)

5.1.5. En el Pacto de la Comunión Anglicana, el CCE previamente establecido aparece como "el Comité Ejecutivo de la Comunión Anglicana", responsable por los primados y por el CCA. Esencialmente, el cambio de nombre, que fue aprobado por el proceso correspondiente, representa un proceso formalizado en el cual los miembros que son primados se han hecho miembros en la constitución del CCA, reemplazando el acuerdo informal que existía antes de 2009. La propuesta del Pacto otorga a este organismo un papel de coordinación con la responsabilidad de monitorear la puesta en operación del Pacto y, en relación con los asuntos relacionados con esto, para aconsejar a los primados y al CCA y, cuando corresponda, recomendar a cualquiera de los Instrumentos o Iglesias miembros diferentes acciones relacionadas a ellas que se consideran no de acuerdo con el Pacto.

5.2 Los primados y CCA: instrumentos correlacionados

5.2.1 El hecho de que las Reuniones de Primados y CCA estén

los modelos conciliares de gobernanza de la iglesia. Ella no está sola en esto. Las Promesas Bautismales de la Iglesia Episcopal tienen mucho que ver con el contexto estadounidense en relación con los derechos individuales del ser humano. Consulte Bruce Kaye, *An Introduction to World Anglicanism* (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), 223-7.

interrelacionadas no debería sorprender a las/os anglicanas/os. Está de acuerdo con la idea anglicana de la Iglesia como ordenada episcopalmente y gobernada de manera sinodal.⁸⁵ Desde un punto de vista práctico, el hecho de que estos dos cuerpos estén interrelacionados tiene sentido, precisamente porque el destino de ambos está estrechamente relacionado entre sí en las últimas tres décadas. Esta interconexión de estos dos organismos es más evidente a partir de las declaraciones emanadas de los Instrumentos de Comunión que exigen una estrecha cooperación entre los dos. Desde el principio, se reconoció que ambos necesitaban un acuerdo de trabajo claro para servir a los intereses de la Comunión. Bruce Kaye, un eclesiólogo anglicano, argumentó que en los últimos años, durante un período en que los primados comenzaron a ejercer lo que se ha llamado "autoridad mejorada", el CCA ha sido marginado. Un desarrollo observado hasta cierto punto en un cambio de enfoque de un concilio u organismo consultivo a un enfoque colegiado.⁸⁶ Otros no estarán de acuerdo con esta evaluación. Diferentes puntos de vista sobre este tema resaltan la naturaleza sensible de la relación entre las reuniones de primados y el CCA.

5.2.2 Sin embargo, la fuerza de cualquiera de estos organismos puede variar y está sujeta a varias contingencias, por ejemplo, con los conflictos más recientes en la Comunión y/o cambio de miembros. Además, ambos organismos son vulnerables a la presión política y la manipulación política. No se puede esperar que ninguno de los organismos cumpla tareas para las cuales no ha sido establecido. En tiempos de gran tensión, es inevitable que las estructuras diseñadas para ciertos propósitos sean solicitadas a entregar resultados en áreas más allá de sus objetivos. Lo que puede ocurrir es una inflación progresiva del alcance de uno de los organismos en particular. Esto puede o no ser algo bueno, pero aumenta la posibilidad de decepción y controversia y expone a estos organismos eclesiales a críticas y reclamos de ineficacia.

5.2.3 El CCA ha luchado mucho para encontrar una voz en los últimos años con respecto al creciente papel de un primado en la Comunión Anglicana. También puede haber sido objeto de manipulación política por los intereses de diferentes grupos dentro de él. Por ambas razones, algunas personas pueden considerar que no ha sido efectivo en la Comunión. Sin embargo, la alegación de que, como consecuencia, el CCA está "extinto", es prematura y debe ser tratada

⁸⁵ La frase "ordenado episcopalmente" es más precisa desde el punto de vista eclesiológico anglicano que la frase más familiar "liderada episcopalmente". Esta última formulación implica juicios injustificados sobre la naturaleza del liderazgo de clérigos/os y laicas/os en la idea anglicana de la Iglesia.

⁸⁶ Bruce Kaye, "The Sidelining of the Anglican Consultative Council in a Time of Turmoil, in J. Fairbrother (ed.), *To the Church, to the World: Essays in Honour of the Right Reverend John C. Paterson* (Auckland: Vaughan Park Anglican Retreat Centre, 2010), 67-74. La visión de Kaye encuentra respaldo en el trabajo de investigación del Australian General Synod Office "The Anglican Communion Instruments of Unity". Este artículo señala el cambio de ver un "consejo" de obispos a un "colegio de obispos" a lo largo de las líneas del uso de la Iglesia Católica Romana. Los roles comunitarios y consultivos fueron más silenciosos.

con cautela.⁸⁷ Esta declaración pertenece a una crítica más amplia de la Comunión Anglicana actual. En este sentido, cabe señalar que el reclamo de algunas personas por el abandono o disolución del CCA (por ejemplo, en la dirección de una nueva forma de ser miembro de la Comunión Anglicana) abre camino para un nuevo tipo de CCA formado por las iglesias que firmaron el Pacto Anglicano. En otras palabras, incluso los defensores de un tipo de anglicanismo "purificado" no pueden prescindir de una entidad como el CCA, ni sus primados y de sus reuniones. En la eclesiología anglicana, ambos organismos evidentemente tienen un papel que desempeñar.

5.2.4 Puede ser que en el futuro sea posible una mayor integración entre primados y CCA. Esto puede estar asociado con un mandato más positivo para el CCA en relación con las prioridades estratégicas. Esta función mejorada implicaría escuchar historias sobre ser una iglesia de toda la Comunión mundial. A la luz de esto, el CCA estaría en una posición exclusiva (sosteniéndose como lo hace hoy de las expresiones locales de la Iglesia y a partir de todas las órdenes sagradas y las personas laicas) para resaltar, por ejemplo, para los primados, prioridades y temas dignos de atención. Sobre esta base, el CCA puede desempeñar un papel más importante en relación con su misión en la vida de la Comunión. Una nota tan positiva e incluso conmemorativa para el trabajo de la CCA daría a sus deliberaciones un enfoque misionero natural.

5.3 La Reunión de los Primados y CCA: autoridad, poder y persuasión

5.3.1 Ni las reuniones de los primados ni el CCA tienen autoridad legislativa para determinar asuntos de fe y doctrina para toda la Comunión. No existe tal órgano en una Comunión de la iglesias donde lo más destacado es la autonomía local y los vínculos interconectados a través de los cuales se construye una comunidad más amplia de iglesias.⁸⁸ Esto se refleja en la recomendación para que los primados y el CCA sean organismos de consulta, escucha, recomendación, conexión, facilitación y comunicación. Esto no significa que las/los anglicanas/os de todo el mundo no tengan orientación sobre creencias y el culto. Incluso un examen superficial de las constituciones provinciales y / o los arreglos organizativos de la Comunión y, por supuesto, la existencia del Cuadrilátero de Lambeth resalta los compromisos de varias maneras con la antigua fe apostólica consagrada en las Escrituras, Credos, en la herencia

⁸⁷ Consultar Radner, "Can the Instruments of Unity be Repaired?"

⁸⁸ La frase "eclesiología provincial" puede ser de cierta importancia aquí. Por ejemplo, la frase se usa en el informe final de la tercera reunión de la IATDC (Comisión Interanglicana de Teología y Doctrina): *Communion, Conflict and Hope: The Kuala Lumpur Report* (Comunión, Conflicto y Esperanza: el informe de Kuala Lumpur), London: Anglican Communion Office, 2008, para. 49. Aunque la palabra "provincial" puede tener varios significados diferentes y se necesita cautela en su uso en relación con la idea de iglesia (ver 1.18 arriba), la frase "eclesiología provincial" tiene la ventaja de resaltar la importancia de la autonomía local en relación con un lugar definido.

del Libro de Oración Común, liturgias y Cánones de la Iglesia. La pregunta no es sobre la existencia o no de la fe y el orden apostólico, sino sobre el lugar para determinar la fe y la disciplina en las Iglesias de la Comunión. Puede ser útil considerar la autoridad para determinar asuntos como operar en una serie de círculos concéntricos a partir del nexo de la parroquia y de la diócesis, extendiéndose a los niveles nacional y provincial. La autoridad más allá de estos dominios es persuasiva y moral: consejos, recomendaciones. Esto se puede ver en la forma en que las Reuniones de Primados y CCA realmente han funcionado o fracasado a lo largo del tiempo.

5.3.2 A partir de 1979, la Reunión de Primados trabajó para "mejorar la cohesión, la comprensión y la colaboración en la familia, así como para compartir informaciones entre las Iglesias". Esto sucedió en el diálogo con el Arzobispo de Canterbury, enviándose las cuestiones al CCA y consultando sobre la implementación de las recomendaciones. En 1988, la tarea que se les asignó se agudizó de tal manera que se pidió a la Reunión de Primados que "ejerciera una mayor responsabilidad al ofrecer orientación sobre asuntos doctrinales, morales y pastorales". En 1998, el arzobispo Eames enfatizó que el Informe de Virginia consideraba que la Reunión de Primados es, en primer lugar, colegiada. La responsabilidad mutua en la Reunión de Primados fue reconocida en 2009 en la reunión de Alejandría. En este resumen de desarrollo y expansión para reuniones de primados (y reuniones más regulares), la autoridad esencial permaneció de un tipo moral o persuasivo, y no jurídico. De hecho, esta última no es posible dentro de una "política de persuasión" anglicana.⁸⁹ El hecho de que algunos quieren que esto no suceda y el hecho de que otros estén contentos de que la situación actual se ajuste a sus propósitos es inevitable en la idea anglicana de la Iglesia y ocasionalmente ocasiona conflictos importantes.

5.3.3 Como su nombre lo indica, el CCA es un organismo consultivo de la Comunión. Su autoridad proviene en virtud del acuerdo de las provincias de que este organismo podría atender cuestiones relevantes para las vidas de las Iglesias miembros de la Comunión. Pero es una autoridad consultar y realizar recomendaciones. No tiene poder de ejecución como tal. Una vez más, su trabajo tiene como premisa la buena voluntad, la persuasión moral y los lazos de afecto.

5.3.4 Las recientes controversias en la Comunión han llevado a muchos a pedir sanciones, autoridad con la capacidad de ejecutar decisiones. No es sorprendente que los organismos que existen no puedan entregar tales cosas. El asunto se discutió ampliamente en el Informe Windsor y acompañado en el WCG, cuyo propio informe

⁸⁹ La frase fue acuñada por el arzobispo Jeffrey Driver en su tesis doctoral no publicada, "Beyond Windsor: Anglicanism, Communion and Episcopacy", Charles Sturt University, Australia, 2008.

declaró que:

El principio de autonomía en comunión descrito en el Informe Windsor deja claro que el principio de subsidiariedad siempre debe ser recordado. Si la preocupación es con la comunión en una diócesis, solo está involucrada la autoridad diocesana; si es comunión a nivel provincial, solo la decisión provincial. Sin embargo, si el asunto se refiere a reconocerse mutuamente como compartiendo una comunión de fe y vida, entonces algunos organismos conjuntos de discernimiento y decisión, que son reconocidos por todos, son necesarios (párr. 55)

48

Esto hizo que WCG articule el cambio a la "comunión con autonomía y responsabilidad" como una mejor articulación de la eclesiología necesaria para sostener la Comunión. Sin embargo, la forma en que esto funcionaría es controvertida. Por ejemplo, solo una estructura que se haya preparado deliberadamente para permitir una dirección de arriba hacia abajo satisfaría plenamente las aspiraciones de quienes exigen una disciplina global más efectiva. La correlación de una disciplina de arriba hacia abajo más fuerte es la autonomía provincial reducida. Esto plantearía otros problemas para las Iglesias de la Comunión Anglicana. Todavía hay desacuerdo en la Comunión sobre hasta qué punto, si es que el Pacto propuesto llevaría a un enfoque de arriba hacia abajo más centralizado para la toma de decisiones. Esto se refleja en un debate más reciente de toda la Comunión sobre el Pacto en reuniones sinodales y provinciales. Una de las cuestiones en estos debates se refiere a las consecuencias no deseadas del Pacto. La conversación sobre estos asuntos continúa.

- 5.3.5 Las reflexiones anteriores apuntan al hecho de que, en el anglicanismo, la disciplina del tipo jurídico y canónica opera hasta el nivel provincial y nacional. Actualmente, no existe un derecho canónico internacional que permita que las decisiones tengan fuerza legal, y cualquier sugerencia de que la Comunión se mueva a un derecho canónico común sería controvertida y es poco probable que tenga éxito. Se puede argumentar que, en la naturaleza del caso, la posición actual debe permanecer de acuerdo con la idea anglicana de la Iglesia. Un cambio a este respecto requeriría el consentimiento de las provincias. Una sugerencia que puede ser aceptable es que las iglesias miembros incorporen en sus cánones algunas enmiendas comunes relacionadas con la Comunión. Las recientes propuestas del Pacto hablan sobre un "mayor discernimiento y responsabilidad mutuos". Algunos están relajados con ello. Otros creen que esto implica un movimiento muy fuerte hacia una mayor capacidad disciplinaria a nivel internacional. Otros consideran que tales propuestas no ofrecen suficiente disciplina. Ciertamente, los actuales instrumentos de Comunión no pueden administrar disciplinas que sean jurídicamente vinculantes, sino que solo ejercen

la fuerza de la persuasión moral. Quizás así es como debe verse la disciplina dentro de una eclesiología del tipo provincial, es decir, no jurídica, no coercitiva; en resumen, una disciplina de persuasión y responsabilidad mutua. Algunos dirán "esto no es mucho" y querrán algo mucho más fuerte, pero requerirá un tipo diferente de Comunión Anglicana.

5.4 Las reuniones de primados, el CCA y la Unidad Anglicana

5.4.1 Actualmente, hay varias voces y grupos en la Comunión Anglicana que argumentan que estos dos instrumentos no han podido ayudar a la unidad de la Iglesia. De hecho, algunos dicen que estos dos instrumentos sirvieron para exacerbar los problemas de estar juntos y, en cierta medida, concentraron el conflicto. Como resultado, los Instrumentos son, como se mencionó anteriormente, pronunciados "extintos" o "paralizados". Esto se debe en parte a que se les pide a los instrumentos que realicen trabajos para los que no están equipados para realizar: actuar en áreas en las que no tienen autoridad. Son organismos consultivos, y la autoridad que ejercen es coherente con eso; Es una autoridad de persuasión moral. Dichos organismos no tienen autoridad jurídica. La idea de que estos organismos pueden ser investidos con nuevos poderes y autoridad plantea cuestiones sobre el carácter de la política anglicana. Los Instrumentos son instrumentos de un determinado organismo eclesial, es decir, anglicano. Centrarse solo en los instrumentos, ignorando el carácter de la entidad en cuyas manos se mantienen dichos instrumentos, crea confusión y genera expectativas que pueden no ser alcanzables.

5.4.2 Los instrumentos están orgánicamente relacionados con el cuerpo de la Iglesia y son específicos de ese cuerpo. El cambio de instrumentos puede implicar cambios en el cuerpo eclesial. Por ejemplo, en el Anglicanismo, el fortalecimiento de los Instrumentos de Comunión para incluir mayores poderes de sanción y disciplina implica reajustar el equilibrio entre la autonomía provincial y la responsabilidad mutua. En una política de persuasión en la que se hace énfasis en la hospitalidad, la invitación, la conversación, el discernimiento mutuo, la advertencia, el reconocimiento y el respeto, la inyección de poderes para disciplinar y quizás excluir requeriría el consentimiento del conjunto. Además, dentro de una política de persuasión, las formas más claras e importantes de ejercer disciplina y advertencia mutua serán precisamente a través de esas formas de vida que marcan el anglicanismo. Esto incluye la persistencia en conversaciones difíciles, no invitar a la mesa de conferencias de acuerdo con la conciencia y la libertad para la/s voz/ voces de protesta. Estas son algunas de las formas en que las/os anglicanas/os pueden responder a conflictos y diferencias profundos y quizás irreconciliables. Este es un tipo particular de disciplina que requiere una considerable disciplina interna. El significado de esto se

pasa por alto fácilmente. El tipo de disciplina interna mencionada aquí implica humildad, paciencia y amor, y nutre una sabiduría resiliente y un corazón comprensivo que mantiene un pueblo en Cristo, incluso a través de diferencias nítidas y dolorosas durante largos períodos.

5.4.3 Las Reuniones de Primados y el CCA operan dentro de dicha política, y su efectividad debe juzgarse en relación con este *ethos* eclesial y no con una iglesia imaginada en la que las sanciones y la disciplina operan de una manera más abierta y definitiva. Si las reuniones de primados luchan por cumplir su mandato y el CCA está dividido por intereses seccionales, esto es una señal de las divisiones y conflictos más profundos que afectan a la Iglesia en general. En este sentido, las Reuniones de Primados y el CCA reflejan el resto de la Iglesia en nuestra vida compartida e imperfecta. En esta medida, (a) las luchas de los primados para colaborar en el ministerio del evangelio, y (b) los esfuerzos del CCA para alentar a las Iglesias de Comunión a participar en prácticas que honran al Señor encarnado, ambos testifican: una *koinonia* en el evangelio refractado por vidas y sociedades humanas frágiles y con equívocos.⁹⁰ En este sentido, las Reuniones de Primados y el CCA son una señal y un ejemplo de nuestra unidad herida y una prueba decisiva de cómo la Comunión lidia y / o aprovecha los conflictos que la rodean.

5.4.4 Los comentarios anteriores no son una receta para la parálisis, pero sí cuestionan qué tipo de acción o cambio es necesario y posible. En las circunstancias actuales, una pregunta: ¿Cómo la Reunión de Primados y el CCA pueden ayudar a reparar la Comunión? Como se indicó anteriormente, esto es difícil, ya que estos instrumentos particulares son de hecho parte del problema, pero solo parte, y sintomáticos de una falla mayor. Quizás, como se describió anteriormente (5.2.4), una relación de colaboración más estrecha entre primados y CCA puede ser un desarrollo útil. Un paso importante en esta dirección ya ha comenzado con el papel del Comité Permanente. Sin embargo, como se identificó anteriormente, hay oportunidades en el CCA para algunos desarrollos muy positivos en términos de establecer objetivos estratégicos. Este podría ser un ejercicio de colaboración con primados. Tal movimiento puede ir acompañado de un involucramiento y participación más profundas del laicado en el anglicanismo global. El CCA es el lugar para abordar el peso administrativo de los instrumentos y dar más oportunidades al presente de la voz del laicado a nivel internacional. Esto merece una gran atención.

⁹⁰ Puede ser más exacto hablar de una *koinonia* de bajo grado en relación con estos asuntos. Así es exactamente como la Iglesia Anglicana de Australia ha trabajado a lo largo de su historia y hay numerosos ejemplos de cómo las comunidades eclesiales resilientes (por ejemplo, muchas diócesis de la Comunión) funcionan de manera similar.

5.5 Instrumentos provisionales para una Comunión incompleta

5.5.1 Las Reuniones de Primados y el CCA sirven a la *koinonia* de la Iglesia al señalar la comunión de las Iglesias de la Comunión Anglicana al Señor encarnado, que galvaniza sus confianzas y guía sus consentimientos mutuo. Dado que el Cuerpo de Cristo es una realidad inacabada y su peregrinación se realiza rodeada de las luchas del ser humano, con todos sus conflictos, fricciones, fracturas y arrepentimientos, los Instrumentos de Comunión serán señales de la comunión aún no realizadas que esperamos y oramos. En este sentido, los instrumentos son señales provisionales de una comunión incompleta con Dios y entre sí en el mundo. Es profundamente atractivo tratar de resolver conflictos y divisiones muy rápidamente o por medio de soluciones esencialmente políticas y/o eclesiósticas, pero sin un elemento teológico crítico. A menudo, las consecuencias no intencionales de tales acciones solo profundizan las fracturas y dividen a las personas por períodos más largos y hacen que la tarea de mediación sea aún más difícil y complicada.

5.5.2 Sin embargo, nuestra comunión no plena no está desprovista de vida, ya que también resulta de un don totalmente inmerecido de un vínculo indestructible en Cristo. Este vínculo primario en el Espíritu sostiene al pueblo de Dios y lo impulsa a un nuevo día cuando Dios será "todo en todos". Esto relativiza todas las conversaciones sobre la ruptura irreparable y nos dirige a realidades aún más profundas del vínculo que expresa "ser uno en Cristo". Puede parecer demasiado bueno para considerar, especialmente en este momento cuando todo lo que podemos ver y experimentar es división y perturbación. ¿De dónde viene la esperanza de un nuevo futuro en ese contexto? La buena noticia es que nuestra vida juntas/os se fortalece internamente por la intensidad de la cercanía a Dios, incluso en las tinieblas. Negar esto es negar nuestra situación fundamental y ceder ante las potestades y renunciar a la esperanza en Dios.

5.5.3 Debemos desarrollar una teología anglicana de comunión basada en esta división, imperfecciones y heridas de la vida del Cuerpo de Cristo. Tal enfoque puede llevar la Comunión a una unidad más profunda. ¿Cómo puede ser esto en las reuniones de primados y en el CCA? ¿Estos organismos pueden permitir que la Comunión encuentre una unidad más profunda en Dios? La llamada a este respecto fue afirmada sucintamente en el informe de Kuala Lumpur de 2007 de la Tercera Comisión Teológica y Doctrina Inter-Anglicana (IATDC):

A veces escuchamos decir que la Comunión se está rompiendo y, a menudo, este lenguaje se usa en discursos retóricos sobre cuestiones específicas en disputa. La mayor realidad, sin embargo, es el colapso de la Iglesia dentro de la cual la comunión puede florecer, y de hecho lo hace. La comunión florece cuando aceptamos que el discipulado en la Iglesia es un

llamado al camino de la cruz, en este camino de rupturas de la Iglesia, al que todos contribuimos.⁹¹

5.5.4 El informe de IATDC 2007 estuvo atento a las conocidas palabras de Michael Ramsey, que, al hablar de la catolicidad del anglicanismo, se refirió a su incompletitud y desorden:

Puesto que mientras la Iglesia Anglicana es justificada por su lugar en la historia, con un testimonio sorprendentemente equilibrado del evangelio, de la iglesia y de un buen aprendizaje, su mayor justificación radica en señalar a través de su propia historia a algo de lo que es un fragmento. Sus credenciales son su incompletitud, con tensión y trabajo en su alma. Es torpe y desordenado y confunde la organización y la lógica. Puesto que es enviada no para alabarse a sí mismo como "el mejor tipo de cristianismo", sino por su propia fragilidad para señalar a la Iglesia universal en la que todos murieron.⁹²

En un sentido muy específico, estas palabras ofrecen un poderoso comentario sobre los Instrumentos de Comunión y resaltan la importancia de fomentar una relación fuerte entre ellos. Lo que esto puede implicar se desarrolla brevemente a continuación.

6 Hacia una sinfonía de instrumentos de comunión.

6.1 Cuestiones y propuestas

6.1.1 La primera sección de este artículo estableció algunos principios de la eclesiología de la Comunión Anglicana como la estructura para considerar los Instrumentos de Comunión. Las secciones 2-5 proporcionaron un examen más detallado de los cuatro instrumentos: la Conferencia de Lambeth, el Arzobispo de Canterbury, la reunión de primados y el CCA. En la sección 5, se identificaron algunos problemas con relación al desarrollo y la función reciente de la Reunión de Primados y del CCA. Esta sección final resalta algunos problemas subyacentes que surgieron en las secciones anteriores y hace algunas propuestas para la futura comprensión y el funcionamiento de los instrumentos.

6.2 El concepto de un Instrumento

6.2.1 El concepto de Instrumentos de Unidad se originó en el movimiento ecuménico en la década de 1970.⁹³ La adopción por parte de los

91 The Third IATDC's final report, *Communion, Conflict and Hope: The Kuala Lumpur Report*, para. 50.

92 A. M. Ramsey, *The Gospel and the Catholic Church* (London: Longmans, Green, and Co., 1936), 220.

93 Poon, "The Anglican Communion as Communion of Churches", para. 37: el término "instrumento de unidad" se

anglicanos de este lenguaje puede atribuirse a la séptima reunión del CCA de 1987,⁹⁴ aunque ya en la Conferencia de Lambeth de 1968 el CCA haya sido mencionado como "un instrumento de acción común".⁹⁵

6.2.2 El concepto de "instrumento" fue invocado en el Informe de Virginia de 1997. Sin embargo, él se conecta de una manera muy imprecisa a diversas frases, por ejemplo, "Instrumentos de Comunión"; "Instrumentos pertenecientes a anglicanos en todo el mundo" (5.28); "Instrumentos anglicanos internacionales de unidad" (6.23); "Instrumentos mundiales de comunión" e "instrumentos de interdependencia" (6.34); "Instrumentos de la comunión anglicana" (6.32). Además, el informe afirma que el episcopado es "el instrumento principal de la unidad anglicana" (3.51) y reconoce la necesidad de la Comunión Anglicana de tener "instrumentos apropiados" (5.20). El CCA se identifica como "único entre los instrumentos anglicanos internacionales de unidad" (6.23). En el Informe de Virginia hay que señalar tres cosas: primero, una aceptación acrítica del lenguaje del "instrumento"; segundo, una asociación imprecisa de "instrumento" con varias frases relacionadas con cuestiones de estructura eclesial; y, tercero, "Instrumentos de comunión" era evidentemente el identificador general preferido sobre "instrumentos".

6.2.3 Ciertamente, desde el Informe de Virginia, el lenguaje de instrumentos se ha convertido en parte del vocabulario del discurso anglicano internacional. En la opinión de Michael Poon, el "uso acrítico de los conceptos del movimiento ecuménico", como el concepto de "instrumentos de unidad", agrava lo que se ha denominado un "déficit eclesial" en el anglicanismo.⁹⁶ Él afirma:

utilizó en las discusiones sobre el significado eclesiológico de las variedades de "consejos de iglesias cristianas" que surgieron en los años de la posguerra. Lukas Vischer insistió en que los consejos de iglesias cristianas deberían ser "instrumentos de unidad". Con esto, quiso decir que la realidad eclesial no debería buscarse en los Consejos, sino en la comunión entre las iglesias. "Como estructuras, los Consejos de las Iglesias Cristianas solo tienen un significado eclesiológico instrumental en la promoción de esta comunión". Este papel instrumental y provisional se destacó en la "Consultation on the Significance and Contribution of Councils of Churches in the Ecumenical Movement" de Venecia en 1982 y en la Segunda Consulta de 1986 en los Consejos de Iglesias como "Instrumentos de Unidad dentro del Movimiento Ecuménico Único" en Ginebra." Para Vischer, consulte Lukas Vischer sobre tales asuntos, "Christian Councils: Instruments of Ecclesial Communion", *Ecumenical Review*, 24:1 (1972), 72-87, en 77, 80. Consulte también Hervé Legrand, "Councils of Churches as Instruments of Unity within the One Ecumenical Movement", en Thomas F. Best (ed.), *Instruments of Unity: National Councils of Churches within the One Ecumenical Movement* (Geneva: WCC Publications, 1988), 55-71; de modo general, ver Konrad Raiser, *Ecumenism in Transition* (Geneva: WCC Publications, 1991).

94 Poon, "The Anglican Communion as Communion of Churches", para. 38: El concepto de "Instrumentos de Unidad" se originó en la Séptima Reunión del CCA en 1987. Fue utilizado en el informe "Unity and Diversity within the Anglican Communion: A way forward" como nombre colectivo para el Arzobispo de Canterbury, la Conferencia de Lambeth, el Consejo Consultivo Anglicano y la Reunión de Primados. Antes de eso, Lambeth 1978 usó el término "estructuras en la Comunión Anglicana"; en 1984, el Secretario General usó el término "organización inter anglicana" en su discurso de apertura del CCA-6".

95 Consulte Lambeth Conference 1968, resolución 69.

96 Poon, "The Anglican Communion as Communion of Churches", para. 37. La idea de un "déficit eclesial" se discutió en el Informe del Grupo de Continuación de Windsor al Arzobispo de Canterbury. En la sección D de este informe, párrafo 51, se señaló que "un déficit central en la vida de la Comunión es su incapacidad para respaldar estructuras que

La última década ha sido testigo de la creación de conceptos y estructuras para sostener la Comunión a nivel internacional, sin pensar en sus implicaciones eclesiales y en su conexión con las realidades eclesiales de cada Iglesia. Por lo tanto, las estructuras de Comunión ponen inconscientemente a las Iglesias Anglicanas de todo el mundo en curso de colisión. Estas terminologías provienen de contextos denominacionales protestantes específicos; pero hubo poca discusión y explicación de lo que significan en términos eclesiológicamente anglicanos.⁹⁷

6.2.4 No hay argumentos suficientes para sugerir que el concepto de "instrumentos" haya sido objeto de una evaluación crítica de su adecuación o de lo que puede significar. Los instrumentos son elementos que usted utiliza para lograr ciertos fines. Un martillo es un instrumento para golpear un clavo para construir o reparar alguna estructura; el torno de un dentista es un instrumento. Esta calidad de herramienta se refleja en la etimología de "instrumento", que significa "herramienta o dispositivo". Originalmente está conectado a un instrumento musical. Curiosamente, también incluye la sensación de "organizar y proveer". El adjetivo "instrumental" apunta a algo que es "reparable" o "útil".⁹⁸

6.2.5 El contexto musical del "instrumento" ofrece una estructura más amplia para considerar el concepto. Por ejemplo, los instrumentos musicales pertenecen a un entorno rico que incluye dimensiones armónicas, orquestales y sinfónicas. En este contexto, los instrumentos participan en una oferta estructurada dirigida a un desempeño exitoso. En este sentido, el instrumento cobra vida solo cuando está integrado a la propia existencia del músico. Refiriéndose a la forma en que un objeto externo (en este caso, un instrumento musical) se convierte en una extensión del usuario, el filósofo de la ciencia Michael Polanyi afirma: "Nos derramamos en ellos y los asimilamos como parte de nuestra propia existencia. Nosotros los aceptamos existencialmente residiendo en él"⁹⁹. Esto

puedan tomar decisiones que tengan fuerza en la vida de las Iglesias de la Comunión, o incluso cualquier orientación definitiva para ello". El informe luego señaló: 'Otros comentaristas argumentarán que tales mecanismos son totalmente innecesarios, pero esto afecta el corazón de lo que es vivir como Comunión de Iglesias. "El déficit eclesial se refiere tanto a la determinación de los límites de la diversidad en la comunión de las iglesias anglicanas y la capacidad de ejercer autoridad para disciplinar a las iglesias que ignoran esos límites. Lo que esto significa es que la noción de "déficit eclesial" es un concepto eclesiológico esencialmente controvertido."

97 Poon, "The Anglican Communion as Communion of Churches", para. 38.

98 A finales del siglo XIII, el uso se refiere a un "instrumento musical", del latín *instrumentum*, que significa "una herramienta, aparato, mueble, ropa, documento" y del significado *instruere* de "ordenar, amueblar". El sentido más amplio del instrumento como "aquel que se utiliza como agente en una actuación" es de mediados del siglo XIV. "Instrumental" como "composición musical para instrumentos sin voz" aparece en 1940. "Instrumental" (adjetivo) es de finales del siglo XIV; "La naturaleza de un instrumento", del instrumento + al. El significado de "que sirve y útil" es de 1600. "Instrumental" como composición musical para solo 1 instrumento es certificado en 1940. Consulte el Shorter Oxford English Dictionary.

99 Michael Polanyi, *Personal Knowledge: Towards a Post-Critical Philosophy* (London: Routledge & Kegan Paul, 1958), 59.

requiere "esfuerzo intencional", "compromiso" y "una manera de disponernos".¹⁰⁰ El objeto externo se convierte en un instrumento o herramienta cuando se asimila en la operación del usuario. Se produce una fusión y el instrumento se convierte en una extensión del cuerpo.

6.2.6 Sin embargo, esta asimilación no es automática ni simple y puede desintegrarse. Por ejemplo, cuando la atención se enfoca directamente en el instrumento o herramienta, y no en el objetivo para el que se está utilizando, la capacidad del usuario para lograr el objetivo previsto se ve seriamente disminuida.¹⁰¹ Por lo tanto, si un pianista desvía la atención de la actuación a los detalles, el acto de tocar las teclas, la actuación sufrirá. Un actor que se aferra a la siguiente palabra y gesto puede quedar paralizado por el "miedo escénico". En ambos casos, la fluidez se restablece solo cuando el pianista o el actor lanza su mente más allá de los detalles, hasta el objetivo del acto. El problema fundamental surge cuando la conciencia focal cambia de la intención de la actividad a algo que normalmente reside en la conciencia subsidiaria.¹⁰²

6.2.7 Esta breve discusión indica que el concepto de un instrumento es complejo. Un instrumento es originalmente un objeto externo diferenciado del usuario. La transposición de un objeto externo a un instrumento, como se mencionó anteriormente, requiere habilidad por la cual el objeto externo al usuario se convierte en parte de su propia existencia. El cambio de objeto para instrumento involucra la superación de una distancia natural entre persona y objeto. Superar esta distancia pertenece a la capacidad de saber y hacer. La habilidad y la conexión intuitiva entre el usuario y el instrumento a través del esfuerzo inteligente y el esfuerzo imaginativo (que no puede explicarse simplemente como el efecto de repetición de una tarea) son la base para el logro exitoso del objetivo. La sabiduría acumulada en dichos procesos trasciende lo mecánico y lo técnico y entra en el dominio del conocimiento personal.

6.2.8 Michael Polanyi compara el proceso por el que pasamos de la acción técnica y mecánica al conocimiento personal como una persona con los ojos vendados que tiene que usar un bastón para explorar un espacio específico¹⁰³. El bastón se convierte en una extensión de la

100 Ibid., 60-1.

101 Ibid., 56.

102 Vea el trabajo perspicaz de Michael Polanyi sobre la conciencia focal y subsidiaria en *Personal Knowledge*. Polanyi se refiere a "El tipo de impericia que se debe al hecho de que la atención focal se dirige a los elementos subsidiarios de una acción, comúnmente es conocida como autoconciencia" (p. 56). En este contexto, Polanyi afirma que "una forma sería y a veces incurable es el miedo del palco", en la que el actor se queda inmóvil en la "siguiente palabra, nota o gesto, y así, pierde la sensación de flujo y barrido de contexto de la actuación".

103 Polanyi, *Personal Knowledge*, 61. Polanyi señala que, si tenemos los ojos vendados, "no logramos encontrar el camino con un palo tan hábilmente como un ciego que ha estado practicando durante mucho tiempo. Podemos sentir que el bastón golpea algo de cuando en cuando, pero no podemos correlacionar estos eventos. Solo podemos aprender a hacerlo con un esfuerzo inteligente para construir una percepción coherente de las cosas golpeadas por el bastón. Luego, gradualmente, dejamos de sentir diversos sobresaltos en nuestros dedos como tal, como todavía sentimos en nuestros

mano. Al principio, los datos sensoriales que fluyen hacia arriba desde la punta del bastón hasta la palma de la mano son difíciles de detallar. Lentamente, la persona con los ojos vendados aprende a detallar más finamente entre diferentes superficies, densidades y así en adelante. Una imagen mental se construye. Esto ocurre a través de una conexión orgánica creciente entre la sonda y la persona; la discontinuidad natural de la sonda de la mano del usuario se supera lentamente; se logra la reintegración orgánica.

- 6.2.9 Esta ilustración nos recuerda que un instrumento puede funcionar como un importante mecanismo heurístico o de localización. Pero la calidad de esto depende completamente del grado en que el usuario logra un alto nivel de conexión orgánica entre él y el instrumento. En este proceso, la naturaleza de la entidad cambia de un objeto externo a un instrumento como una extensión del yo. La discusión anterior señala dos cuestiones principales para los instrumentos: agencia humana y propósito.

6.3 Instrumentos, actuación humana y finalidad

- 6.3.1 Los instrumentos tienen una dimensión personal inevitable. Cuando hay quejas sobre los instrumentos y comportamiento mecánico de las estructuras, generalmente la cuestión real se refiere a la despersonalización de los instrumentos en cuestión. El problema está enmascarado en el anglicanismo cuando los Instrumentos de Comunión se identifican solo como partes de la estructura de gobernanza.¹⁰⁴ Esto es solo parcialmente cierto. La imagen más completa es que los instrumentos son reuniones de agentes humanos en conjuntos particulares de relaciones. La pérdida de un sentido de agencia humana y participación en el uso de instrumentos es, por supuesto, una característica de la vida contemporánea, y generalmente está asociada con cuestiones de poder y técnica burocrática que están despersonalizando.
- 6.3.2 Una segunda pregunta relacionada con los Instrumentos se refiere a su propósito, o más particularmente a lo que sucede cuando hay una pérdida de enfoque en el propósito para el cual está destinado un instrumento. Cuando la atención se centra en otra cosa y se fija en el instrumento como tal, la conciencia focal cambia a un elemento secundario. Esto puede surgir de la ansiedad y de la falta de

primeros intentos torpes, pero los experimentamos como la presencia de obstáculos de cierta dureza y forma, colocados a cierta distancia, en el punto de nuestro bastón ... Cuando la nueva interpretación de los golpes en nuestros dedos se logra en términos de los objetos tocados por el bastón, podemos decir que inconscientemente realizamos el proceso de interpretación de los golpes ... quedamos inconscientes de las acciones por las que logramos este resultado ".

104 Este problema surge en el Informe de Virginia de CIAT de 1997. En este informe, el lenguaje del instrumento estaba vinculado a la necesidad de "estructuras facilitadoras" para mantener la comunicación y la coherencia en toda la Comunión. Se afirmó que la vida personal y relacional era anterior a esta estructura, siendo necesaria esta última para permitir el mantenimiento de la primera (5.4). Esto puede parecer un lenguaje benigno, pero implica una ausencia implícita de la intervención de las personas en la estructura. La forma de la relación entre los dos despersonaliza la estructura y la hace secundaria con relación a la vida relacional.

confianza o de la falta de hábitos de uso bien formados. Cuando esto ocurre, significa que el fin o el objetivo se vuelve de importancia secundaria; se mueve a una conciencia subsidiaria. El resultado es un desempeño bajo porque el foco ya no está en el objetivo para el cual se está implementando el instrumento, sino que el foco se ha cambiado al instrumento. El horizonte del objetivo más profundo se ha retirado de la vista y el instrumento se convierte en el foco.

6.3.3 El enfoque apropiado para los instrumentos de Comunión es la comunión con Dios y entre sí en el servicio de la misión de Dios en el mundo. La comunión se fortalece a medida que más y más partes de nuestras vidas y de la iglesia se dirigen a los propósitos de Dios. Los instrumentos de comunión son medios por los cuales la vida de la Iglesia puede dirigirse a Dios. En este contexto, los Instrumentos tienen una función subsidiaria, como Juan, el Bautista, que apunta a una realidad y vocación más grande. Esto no elimina la importante función práctica de los Instrumentos de Comunión. Siguen siendo formas altamente pragmáticas para permitir que las comunidades complejas de fe realicen su vida y su propósito en el mundo. Sin embargo, todo esto simplemente se mejora y se profundiza a medida que los Instrumentos se colocan dentro de su verdadero horizonte de los propósitos de Dios. Como tal, están investidos de su verdadero significado, es decir, para permitir que el pueblo de la Iglesia siga a Cristo en el mundo. En los últimos años, las/os anglicanas/os han interpretado este movimiento externamente en términos de las Cinco Marcas de Misión. Los instrumentos de Comunión se destinan a servir a estas marcas. Las Marcas de la Misión son el horizonte apropiado para el cual se dirigen los Instrumentos.

6.3.4 En tiempos de crisis, los Instrumentos se sobrecargan fácilmente. Lo que esto significa es que se convierten en el foco principal y dejan de señalar a Dios en la Iglesia. Las personas se preocupan con la operación de los instrumentos de una manera altamente estructuralista y mecánica. Ellos no solo pierden el foco, sino que se despersonalizan. En estas condiciones, no hay que sorprenderse que los instrumentos a menudo se declaren sin sentido e inadecuados para el propósito para el que fueron creados. Esto a menudo es simplemente una señal de que ya no sabemos más usar el Instrumento o no creemos que pueda hacer lo que se supone que debe hacer. Entonces deja de ser un instrumento vivo y aparece como un artefacto peculiar, irrelevante y sin sentido. El problema se puede plantear sucintamente: "Si desacreditamos la utilidad de una herramienta, su significado como herramienta desaparecerá".¹⁰⁵ En un contexto eclesial, esto no significa solo el fin del Instrumento; Más importante aún, es una señal de un cuerpo desmembrado. Esto revela la herida más profunda del cuerpo y el dolor causado por un espíritu eclesial desordenado (Gal 5.13-21).

¹⁰⁵ Polanyi, Personal Knowledge, 57.

6.3.5 Recuperar un enfoque apropiado en el propósito y la dimensión personal de los Instrumentos de Comunión es el requisito previo para su funcionamiento saludable. Cuando los instrumentos permanecen encerrados en el lenguaje de la estructura, permanecen desconectados de la vida de la Iglesia "como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento" (Santiago 1.6b). Se necesitan dos cosas: (a) el enfoque persistente en el propósito del Instrumento como un medio por el cual Dios reconecta activamente a las personas entre sí en Cristo el Señor; y (b) agentes humanos que insisten firmemente en que los Instrumentos no son simplemente artefactos estructurales, sino que están formados por personas en relación. De esta manera, descubriremos que los Instrumentos de Comunión son componentes activos y vitales de nuestra vida común en el Cuerpo de Cristo, y no simplemente elementos de nuestra ley común.

6.4 Instrumentos como dones del Espíritu

6.4.1 Una de las grandes ideas de la Comunión Anglicana puede ser la forma en que ella valora, dentro de una orden episcopal de la Iglesia, la sinfonía de obispos/os, clérigos/os y laicas/os que trabajan juntas/os en comunión. Este es un desafío importante para las/os anglicanas/os en el mundo de hoy, y ese desafío se centra especialmente, pero no exclusivamente, en los Instrumentos de Comunión. Lo que se necesita es una comprensión más clara del papel y de la función de cada Instrumento de Comunión. Esto debería tener en cuenta los dones y las responsabilidades específicas para el gobierno, así como las funciones representativas confiadas a los obispos y la forma en que pueden funcionar mejor en conjunto con todo el cuerpo de los fieles.

6.4.2 Los Instrumentos de Comunión no son solo peculiaridades de gobernanza anglicana, sino formas particulares de facilitar prácticas que sirven al Señor encarnado y mejoran la vida del Cuerpo de Cristo. Es más preciso, desde el punto de vista teológico, entender los Instrumentos de Comunión como intensificaciones o concentraciones de comunión eclesial. Como tal, los Instrumentos son puntos focales específicos de lo que nos une en Cristo. Cuando las personas que componen los diversos Instrumentos de Comunión buscan la sabiduría juntas, encarnan y representan lo que toda la Iglesia está convocada a hacer y ser. Al concentrar el don de la unidad de Dios (en toda su diversidad y tensiones), simultáneamente aumentan la Comunión de todo el Cuerpo de Cristo.¹⁰⁶

6.4.3 El trabajo de los instrumentos es facilitar el desbordamiento del

¹⁰⁶ Es una versión eclesial del concepto de "efecto mariposa". Teológicamente, esto se basa en la profunda interconexión de toda la creación.

vínculo de Cristo con el mundo a través del Espíritu. De esta manera, las estructuras eclesiales de gobernanza sirven para fortalecer nuestra unidad con Dios en el mundo. Esto apunta a un enfoque verdaderamente misionero y una dinámica trinitaria como la base de los Instrumentos de Comunión. Esto significa que los instrumentos tienen un carácter de don. Por lo que se ha dicho anteriormente, está claro que este carácter de don es profundamente personal y nos recuerda el "don indescriptible" de Jesucristo. Dios en Cristo es el don íntimo y personal de Dios para la vida del mundo. La vida de Jesús nos muestra que el don de Dios es frágil, sufre y sacrifica, incluso cuando la alegría de Dios está presente, y proporciona un horizonte más amplio. Es por una buena razón que el don de Jesús está marcado en puntos clave con los símbolos del pesebre, la mesa, la toalla, el pan y el vino, la cruz y la sepultura y la tumba vacía. El carácter del don de la segunda persona de la Trinidad nos recuerda la grandeza y la naturaleza contingente de tal don. Si hablamos de los Instrumentos de Comunión como dones, deben entenderse en relación con el don de Jesús. Esto significa que los Instrumentos apuntan a reflejar compromisos personales y costosos entre las personas y deben colocarse en el horizonte de la obra de Dios en el mundo y, por lo tanto, tener una visión externa. Un escenario tan rico para los Instrumentos como dones no ha sido una característica importante en el desarrollo de la comprensión de los Instrumentos. Si bien el carácter actual de los Instrumentos se marcó en el Informe de Virginia de 1997, esta descripción permaneció poco desarrollada en ese informe.¹⁰⁷

- 6.4.4 El hecho de que los instrumentos aparecieron en la historia, generalmente en tiempos de conflicto e incertidumbre en la Iglesia (por ejemplo, la primera Conferencia de Lambeth), apunta al hecho de que son condicionales y, por lo tanto, provisionales e inacabados. Es probable que los instrumentos experimenten cambios y modificaciones a medida que los contextos y circunstancias de ser de la Iglesia también cambian y evolucionan. La naturaleza condicional de los Instrumentos va de la mano con su carácter de don. De hecho, un regalo es un regalo solo cuando se abre, se desenvuelve y se usa. Esto es lo que hacemos con nuestros dones. Los instrumentos son dones del Espíritu que surgieron a través de un proceso y dentro de contextos históricos específicos. Esto significa que los Instrumentos representan un don y una tarea para la Iglesia. Su funcionamiento y su valor continuo para la Comunión requieren una participación humana activa y un esfuerzo imaginativo para seguir lo que el Espíritu le está diciendo a la Iglesia a medida que se desarrolla el futuro. También significa que habrá una confusión inevitable sobre cómo funcionan los Instrumentos funcionan como dones de y para Dios. Todo esto apunta a los instrumentos no como

¹⁰⁷ Ver Virginia Report, 1.14: "Los instrumentos de comunión, que son una dádiva de Dios para la Iglesia, ayudan a mantenernos en la vida del Dios trino". Desafortunadamente, esta declaración permanece en gran parte desconectada de las largas secciones del informe sobre Comunión y Trinidad, que se argumenta como la base de la vida de la Iglesia.

señales de una Iglesia en un estado estacionario, sino como señales de trabajo por hacer y una expectativa de que surgirán cosas nuevas a medida que las personas se involucren fiel y gozosamente, buscando sabiduría y dando testimonio de Cristo en el mundo

- 6.4.5 Un peligro actual para las/os anglicanas/os con respecto a los Instrumentos de Comunión es que podemos abandonar o rechazar los dones dados a nuestra vida común ahora y una vida futura esperada juntos en el Reino de Dios. Esto puede suceder cuando los Instrumentos se reducen a un logro meramente humano y cuando aquellos que habitan los Instrumentos no reconocen el Espíritu en el trabajo, deseando el bien a través de estos Instrumentos.¹⁰⁸
- 6.4.6 Una tarea importante en relación con los Instrumentos de Comunión es recuperar un enfoque centrado en dones a estos lugares para un consejo común en el anglicanismo internacional. Como instrumentos, ellos (el Arzobispo de Canterbury, la Conferencia de Lambeth, los Primados, el CCA) siguen siendo vulnerables a la distorsión y al mal uso. Por ejemplo, cuando los instrumentos se abstraen de su agencia humana y se tratan como cosas y/u objetos separados del cuerpo, se convierten en herramientas desencarnadas. Como tal, están más fácilmente sujetos al mal uso político y la manipulación por intereses seccionales de todas las persuasiones. Estos diferentes grupos tienen sus propias ideas sobre la naturaleza de la Comunión y cómo debe repararse, y es más fácil de procesar cuando los instrumentos son cosificados. Uno de los efectos de reducir los instrumentos a tales artefactos de manipulación humana es que genera falsas expectativas en relación con lo que es posible y, al mismo tiempo, le quita su carácter de don.
- 6.4.7 Un enfoque centrado en el aspecto del don para las estructuras de nuestra sociedad es resistente a las expectativas irreales sobre su capacidad para proporcionar soluciones rápidas. Un enfoque centrado en los dones pertenece a un entorno que promueve el esfuerzo, el compromiso y la colaboración con un propósito, informado y energizado por Dios. En ese sentido, es un recordatorio del peso moral y de la visión de una iglesia piadosa de la que somos llamadas/os juntas/os y no separadas/os. Esto apunta al hecho de que un enfoque centrado en los dones pertenece al lenguaje de la conversión. La Iglesia está siendo llamada de nuevo al objetivo final

108 Daniel Hardy dijo que "la mayor amenaza para el anglicanismo hoy es que ... la voluntad personal (lo que cada persona desea) y la voluntad de los intereses seccionales en la Iglesia están reemplazando el amor por la verdad ... Lo que se necesita es moverse radicalmente en la dirección opuesta: atención a la verdad, a la identidad infinita de Dios al actuar (en Cristo por medio del Espíritu Santo) en el mundo para llevarlo a su fin final: atención a Dios por Dios. Todo dependerá de si podemos "poner" todo en relación con la verdad de la vida de Dios, ya que esto se encuentra a través de la atención adecuada a la riqueza de la presencia y bendición de Dios, como se encuentran en la adoración y en la vida corporativa al responder a los propósitos de Dios para el mundo "(Daniel Hardy, "Anglicanism in the Twenty-First Century: Scriptural, Local and Global ", artículo no publicado, presentado en Academia Americana de Religión, 2004). Tal posición de todo en relación con la verdad de la vida de Dios implica lo que se identificó anteriormente como un esfuerzo intencional, compromiso y una forma de disponernos que conviene al fruto del Espíritu.

de se mostrar imperfecta, pero verdaderamente, la comunión de Dios con el mundo. Desde esta perspectiva, se puede reconocer que los Instrumentos de Comunión tienen un carácter sacramental o casi sacramental, como señales y mediaciones de la presencia y la obra de Dios en la Iglesia, por el bien del mundo. Además, este enfoque necesariamente apunta los Instrumentos de Comunión más allá de su enfoque inmediato en la vida interna de la Iglesia, en dirección al mundo en el que Dios está trabajando para llevar todas las cosas a sus santos caminos. La naturaleza inacabada de esta obra de Dios es el horizonte misiológico más profundo para el papel y el significado de los Instrumentos de Comunión.

- 6.4.8 El enfoque sugerido aquí implica algo muy diferente del enfoque del "kit de reparación" para los problemas y desafíos del anglicanismo. La herida que necesita cura no puede repararse con un adhesivo. La cura y la reparación solo pueden realizarse mediante una escucha profunda y la tolerancia. Los Instrumentos son, de hecho, personas que buscan la sabiduría divina a través de consejos comunes. El peligro es que la búsqueda de la sabiduría puede ser desplazada por el deseo de expresar opiniones sin escuchar y prestar atención el uno al otro. Cuando esto sucede, los Instrumentos se despersonalizan y no logran su verdadero propósito. En estas circunstancias, se convierten en instrumentos bastante contundentes y, en el mejor de los casos, no nos sorprenden con solicitudes de diferentes instrumentos que resuelvan el problema; renovar o eliminar algunos instrumentos; y/o mejorar la autoridad de un instrumento y disminuir otro. Esas propuestas pueden ser necesarias para mejorar la comunicación y facilitar una participación más profunda entre las personas. Esto bien puede pertenecer a la evolución de los Instrumentos, como se identificó anteriormente. Pero no hay soluciones rápidas a la necesidad de escuchar con atención y respeto. Esto requiere una voluntad e intención que van más allá de la mera declaración de opinión.
- 6.4.9 Este documento usó intencionalmente la frase "Instrumentos de Comunión" en lugar de "Instrumentos de Unidad". Esto se hizo con la creencia de que el carácter de don de los Instrumentos es mejorado por el lenguaje de la "comunión" y no por el lenguaje de la "unidad". Curiosamente, "comunión" era el término original con relación a los Instrumentos y solo más tarde fue reemplazado por el término "unidad". En nuestro contexto actual, "comunión" es un término más amplio y teológicamente más rico que "unidad". Desafortunadamente, la unidad se ha asociado fácilmente con elementos estructurales y legales en la Iglesia de Dios. La dimensión institucional de la comunión es importante, pero no es el único o el aspecto más significativo de la unión con Dios y entre sí. Los "Instrumentos de Comunión" abren posibilidades, mientras que el lenguaje de la "unidad", al menos en nuestro contexto eclesial actual, tiende a cerrar el abanico de posibilidades percibidas. Además, el lenguaje de la comunión fortalece la dimensión

relacional del lenguaje de los instrumentos. La recuperación de la terminología de comunión es parte de la recuperación del papel de la agencia humana y el enfoque teológico en Dios, subyacente al propósito de los Instrumentos de Comunión. El lenguaje puede no resolver problemas, pero tiene un papel que desempeñar en el cambio de expectativas y actitudes.

6.4.10 Es legítimo preguntar si el lenguaje de los "instrumentos" puede ser reemplazado. El tema fue ampliamente analizado en un artículo anterior (no publicado) preparado por la IASCUFO (Comisión Permanente Inter-Anglicana para Unidad, Fe y Orden). Como se señaló anteriormente en este artículo, la apelación a Instrumentos de Comunión es relativamente reciente y fue claramente parte del discurso del Informe Virginia de 1997. Parece que no ha habido ningún proceso consciente de recepción del lenguaje de los 'instrumentos' en el Informe Virginia y posteriormente. Además, como se discutió en esta sección del documento, todavía hay problemas significativos asociados con el lenguaje de los "instrumentos" que distorsionan seriamente la naturaleza, las percepciones y el funcionamiento de los conocidos Instrumentos de la Comunión Anglicana.

6.4.11 Encontrar un lenguaje más aceptable que "instrumentos" es un desafío. Todavía no ha surgido nada, especialmente dada la forma en que el lenguaje de los "instrumentos" se ha definido en el discurso y en la mentalidad generales de la Iglesia. Este documento adoptó un enfoque diferente. Primero, abogó por la recuperación de una apreciación más sutil y más rica de lo que es un instrumento y cómo funciona en relación con la agencia y el propósito humano. Segundo, desarrolló el carácter de don de los Instrumentos de Comunión y lo colocó dentro de una estructura distintamente teológica. Tercero, sugirió un uso consistente de "Instrumentos de Comunión" en lugar de "Instrumentos de Unidad" para enfatizar una dimensión relacional más fuerte.

6.5 Rumbo a una armonía más profunda de los instrumentos

6.5.1 Las reflexiones anteriores muestran la importancia de recuperar una relación adecuada y más rica entre los Instrumentos de Comunión. No necesitamos simplemente una renovación del funcionamiento de los Instrumentos de Comunión; también necesitamos una armonía más profunda entre ellos. De hecho, estos dos enfoques son complementarios. La renovación de los instrumentos requiere una renovación de la comunión y la comunicación entre los instrumentos. Los dos están correlacionados. Este hecho surge cuando se examinan la historia y los cambios en la dirección de los cuatro instrumentos de comunión. Lo que se puede observar a veces es un espíritu competitivo y tensiones que a menudo terminan en un conflicto

abierto. Tales cosas pueden ser sintomáticas de cuestiones más profundas; Sin embargo, esto simplemente confirma la opinión de que los Instrumentos de Comunión son una prueba decisiva de lo que está sucediendo en la Comunión Anglicana. También significa que los instrumentos están en una posición única para recordar intencional y proféticamente la Comunión a su verdadero propósito en el reino de Dios. En este sentido, los instrumentos son menos reactivos y más proactivos en su trabajo, no solo responden, sino que también anticipan. Sin embargo, esto requiere un nuevo nivel de cooperación entre ellos y con los propósitos de Dios. A través de un compromiso tan cooperativo con Dios y entre sí, la Iglesia podrá avanzar hacia una mayor sinfonía de los Instrumentos de Comunión.



Editora e Livraria
ANGLICANA

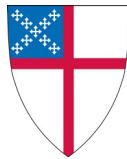
<http://www.livrarianglicana.com.br/>



Anglican Consultative Council - ACC

Anglican Communion Office
Saint Andrews House
16, Tavistock Crescent
London
W11 1AP
United Kingdom

<http://www.anglicancommunion.org/>



**Commission of Theological Education for Latin America and the Caribbean
(CETALC)**

The Episcopal Church
815 Second Avenue
New York, NY 10017
EUA

<https://episcopalchurch.org/es>



Igreja Episcopal Anglicana do Brasil

Av João Dias 150, Apto 21
São Paulo/SP
Brasil

CEP: 04724-000

<https://www.ieab.org.br/>

ISBN: 978-65-991248-3-9

CBL



9 786599 124839